

IV EL MONUMENTO EN EL SIGLO XXI

IV.1 Un proyecto todavía abierto

IV.1.1 Balance del contexto de la actuación anterior

IV.1.1.1 Asuntos todavía pendientes

Pero si llama la atención la demora para avanzar en la protección de determinados elementos y estructuras arquitectónicas de un monumento declarado bien de interés cultural, este particular hecho se queda en una simple anécdota si se considera el tiempo realmente transcurrido en ejecutar las urgentes actuaciones que habían sido incluidas en el informe presentado en mayo de 1993.

En unas de mis primeras visitas que realicé a Santa Eulalia de Bóveda –una vez que había decidido iniciar un proyecto de investigación sobre el monumento en 2004– la imagen que ofrecía la planta superior no era todo lo adecuada que cabría esperar de un yacimiento de esta envergadura. Transcurridos más de diez años, el muro superior permanecía en un estado de eterna y antiestética provisionalidad, continuando a la espera de ser restaurado y consolidado, con el agravante de que la degradación de la lona imposibilitaba cada vez más la función protectora.

Lamentablemente esta no era la única molesta estampa que me encontré en mi reencuentro con el monumento. Grupos de materiales pétreos y elementos arquitectónicos diversos permanecían dispersos a lo largo del camino a la espera de que cualquier desaprensivo diese cuenta de ellos o que simplemente sufran cualquier tipo de deterioro ya sea por su exposición a la intemperie o por cualquier tipo de daño accidental (Lám. CXLIII).

Todo hacía prever que a lo largo de estos años habrían sido escasos los problemas urgentes solventados desde 1993.

IV.1.1.2 Nuevos controles arqueológicos

Anteriormente había sido necesario realizar controles arqueológicos de seguimiento de otro tipo de obras que formaban parte del proyecto general. Entre ellas la más importante era la de dotar de infraestructuras de suministro eléctrico al lugar, fundamentalmente orientadas en aportar la acometida a la instalación que previamente se había habilitado en el monumento e inmuebles de servicio anexos.

Para estas obras se acometieron dos controles arqueológicos. El primero realizado por Enrique González afectó al tramo del camino que transcurre delante del monumento. El hallazgo más significativo lo constituyó un pequeño muro paralelo al monumento que apareció en la acera opuesta del camino⁴²⁰.

En el segundo control, realizado por Antonio Castro, hay que destacar el descubrimiento un pequeño tramo de calzada, “de más que probable filiación romana”, localizada bajo un camino actual que parte del lugar de Santa Eulalia de Bóveda en sentido Este-Oeste. Para estudiar adecuadamente este significativo hallazgo se han de valorar otros aspectos relacionados con entorno arqueológico, comentados con más detalle al analizar el ámbito territorial del monumento⁴²¹.

Otra obra realizada con posterioridad se centraba en la necesidad de rehabilitar y mejorar las condiciones de uso público de algunos de los espacios colindantes al

⁴²⁰ González Fernández, 2000.

⁴²¹ *Vide infra*.

monumento⁴²². La actuación fue llevada a cabo por Enrique Alcorta pero ofrecería un resultado arqueológico negativo, según información verbal del autor.

⁴²² Alcorta, 2005b.

IV.1.2 Reinicio de las obras

Fue necesario el transcurso de una década para que se retomasen las obras en Bóveda. Semanas antes de mi comentada visita al monumento ya se había anunciado el concurso para una licitación de obras de reparación del templo y acondicionamiento del contorno de Santa Eulalia de Bóveda⁴²³. Era un proyecto en el que tenía un peso específico la actuación sobre las construcciones del lugar. La empresa Resconsa fue de nuevo la adjudicataria de las obras⁴²⁴.

IV.1.2.1 Progreso de los trabajos postergados

El estado de abandono del monumento debido al eterno retraso de las obras y a la indolencia de sus responsables fue manifiestamente puesto en evidencia cuando publiqué en 2005 un trabajo de investigación en el que se narraba las vicisitudes caracterizadoras de la historia y la arqueología de Santa Eulalia de Bóveda.

En el viaje que hice a Lugo desde Vigo para asistir a la presentación del libro realicé una breve parada en el monumento donde observé gratamente que ya habían iniciado las obras en el muro superior (Lám. CXLIV). Una inspección rápida in situ rebajó considerablemente mi estado de satisfacción al comprobar que el extradós del arranque de la bóveda de este muro superior (el correspondiente al paramento norte) sólo habían sido capaces de consolidarlo a base de relleno de mortero tras aislarlo con una malla de geotextil (Lám. IV, Fig. 6)⁴²⁵. El estado del muro me impedía, por lo tanto, estudiar este paramento que había permanecido oculto desde la actuación de Antonio González Trigo.

La ausencia de una cubierta adecuada que proteja al muro de las inclemencias atmosféricas y la necesidad de aplicar nuevos procesos de restauración y técnicas de documentación apremiaron la convocatoria de nuevas obras mediante concurso público por trámite de urgencia⁴²⁶.

En este nuevo proyecto de actuación, Felipe Arias me propone colaborar en la elaboración de una monografía sobre Santa Eulalia de Bóveda⁴²⁷. Tenían la intención de publicar un libro, o un folleto extenso, que sirviera para explicar el monumento, su historia e intervenciones de forma breve, además de ilustrar cómo estaba integrado en

⁴²³ Resolución de 23 de julio de 2004 (Diario Oficial de Galicia del 29 de julio, p. 10848-10849).

⁴²⁴ Resolución de 27 de septiembre de 2004 (Diario Oficial de Galicia del 22 de octubre, p. 14428).

⁴²⁵ Las fotografías incluidas en esta lámina se corresponden con las realizadas ese mismo día (29 de junio de 2005).

⁴²⁶ Obras de protección del arranque de la bóveda superior del templo soterrado de Santa Eulalia de Bóveda, Resolución de 15 de septiembre de 2006 (Diario Oficial de Galicia del 21 de septiembre, p. 14397). La obra fue adjudicada a Resconsa por Resolución de 24 de noviembre de 2006 (Diario Oficial de Galicia del 21 de diciembre, p. 18658).

⁴²⁷ El 1 de marzo de 2007 recibo un correo electrónico suyo solicitando mi participación en una publicación sobre las diferentes actuaciones que se estaban realizando en el monumento. El año anterior Felipe Arias había sido nombrado director xeral de Patrimonio Cultural (Decreto 381/2005, de 18 de agosto, Diario Oficial de Galicia del 19 de agosto, p. 14431). Su nuevo cargo y este proyecto heredado le posibilitaron retomar su actividad en Santa Eulalia de Bóveda; evidentemente asumida desde un punto de vista y responsabilidad diferentes. Mi participación en el proyecto editorial también había sido sugerida por Federico Garrido (subdirector xeral de Conservación e Restauración de Bens Culturais) y por el director del proyecto, el arquitecto César Portela. La propuesta vendría abalada por la investigación que estaba desarrollando sobre el monumento lucense y que ya había ofrecido algunos resultados de interés (Montenegro Rúa, 2005 y 2006).

los contextos geográfico, arqueológico y etnográfico. Las obras del muro superior estaban llegando a su fin y aprovechando que tenían previsto una visita de trabajo a Santa Eulalia de Bóveda el 19 de marzo de 2007 me convocaban allí en una reunión para concretar con más detalle mi aportación al proyecto⁴²⁸.

El día convenido ya estaba instalada la estructura de protección del muro superior. Se había realizado el montaje unas semanas antes y sólo faltaba completarlo con algún detalle⁴²⁹. En la visita tuve la oportunidad de conocer de primera mano la evolución de las obras y las vicisitudes que tuvieron que afrontar para llevarlas a cabo (Lám. CXLV). Además del conjunto monumental se hizo un recorrido por las diferentes casas donde se estaba actuando: iglesia parroquial, oficina de información y otros espacios del lugar⁴³⁰.

En nuevos encuentros celebrados en la sede del Instituto de Conservación e Restauración de Bens Culturais junto con los otros autores y técnicos de la Xunta, se fueron perfilando el enfoque y la distribución de contenidos del proyecto editorial asociado a estas actuaciones.

En esas reuniones también me fue facilitada documentación diversa susceptible de incluir en mi investigación. Formaban parte de ella una serie de fotografías efectuadas durante la fase previa, cuando se había realizado la obra de consolidación del extradós del muro de la planta superior. En ellas se puede comprobar cuál era el estado de conservación del muro tras haber permanecido protegido por una simple lona durante más de diez años (Lám. CXLVI).

La fragilidad y la inestabilidad de la mampostería del paramento norte eran evidentes. Llegados a este punto de deterioro del elemento constructivo podría llegar a justificarse el modo de consolidación finalmente adoptado en el extradós.

La capa de tierra acumulada durante tantos años sobre el muro había creado un manto vegetal cuyas raíces habían disgregado el mortero de las hiladas superiores. Pero el problema de falta de consolidación quizá era más acusado en la zona inferior, promovido por la roza realizada en 1992 que afectó longitudinalmente a todo el muro para aislar la parte inferior de la humedad mediante la introducción de una plancha de plomo y resina⁴³¹.

⁴²⁸ No dudé en presentarme en el monumento el día y a la hora convenida. Además de por el proyecto en sí, tenía interés en conocer personalmente a Manuel Gallego y a César Portela. Especialmente al primero de ellos, ya que había mantenido con él largas y agradables conversaciones telefónicas sobre su experiencia en Santa Eulalia de Bóveda. Con César Portela no había tenido oportunidad de hablar hasta ese día pero el personal técnico de su estudio de arquitectura ya se había encargado de facilitarme todo tipo de explicaciones y material gráfico de su actuación.

⁴²⁹ Creo recordar que al llegar al lugar ya se encontraban ultimando otras cuestiones del proyecto colaboradores de César Portela, con los que volví a tener la oportunidad de intercambiar impresiones sobre su trabajo, y personal de Resconsa, entre los que se encontraba José López al que ya conocía por haber tenido igualmente la amabilidad de facilitarme todo tipo de explicaciones sobre su experiencia a pie de obra durante los años noventa. Poco a poco iría llegando la comitiva de técnicos de la administración de diversos ámbitos locales encabezada por Felipe Arias, Federico Garrido y César Portela. Tras las oportunas presentaciones, mostré mi interés por conocer a Manuel Gallego pero me informaron que lamentablemente ya no estaba vinculado al proyecto.

⁴³⁰ La reunión continuó en una comida de trabajo realizada en un establecimiento próximo para a continuación recorrer diferentes parajes del entorno donde magníficas muestras del patrimonio artístico, natural y etnográfico cobran especial protagonismo.

⁴³¹ Benavides, 2007: 61; García de Miguel, 2007: 3.

IV.1.2.2 Reflexiones sobre la intervención en el muro superior

Las decisiones tomadas en las tareas para la conservación de esta estructura arquitectónica deben considerarse, al menos, como insólitas y reprobables. En ella se evidencia que la incapacidad para ofrecer una alternativa que no afectase de esa manera a la integridad del muro, en el mejor de los casos, estaría incentivada por una inadecuada planificación en el proyecto de actuación para la conservación y exposición del espacio superior.

No hay que olvidar que toda esta actuación se justificó para solventar todos los problemas que había generado la actuación de Antonio González Trigo. Entre otras cuestiones, se pretendía que el desarrollo del proyecto ofreciera las directrices suficientes que garantizaran una restauración arquitectónica respetuosa con la historicidad del conjunto arqueológico⁴³².

Entre todos los aspectos a tener en cuenta bajo este precepto se hacía hincapié en el tratamiento que se había dado a la planta superior, especialmente a la falsedad que presentaban tanto su recreación como su relación uniforme con el espacio inferior original lo que impedía apreciar una evolución constructiva del espacio monumental en dos fases, más acorde con las evidencias arqueológicas y con la realidad histórica.

Si se comparan fotografías que muestran el antes y el después de esta actuación (Lám. XCVI y Lám. CXLIV) se puede comprobar que si bien fue desmontada la reconstrucción de la planta superior la solución finalmente adoptada en la ejecución del proyecto todavía mantiene la falsa impresión de que las dos plantas pertenecen a la construcción original⁴³³.

Esta intervención, además, impide la adecuada exposición de un muro que presenta una original característica constructiva acreditadora de una excepcionalidad, salvando las distancias, semejante al resto del conjunto monumental⁴³⁴. En este muro, el inicio del arranque de la bóveda presenta la peculiaridad de ser construida mediante hiladas de ladrillos de entalle, en una solución constructiva que ofrece una variante original en el uso de este tipo de ladrillos, encontrándose dispuestos en una forma diferente para la que fue ideado (Lám. CXLVII).

Pero además de que la solución de restauración adoptada no permita apreciar las características de su particular secuencia constructiva, lo peor de esta intervención se encuentra en lo que no se ve. Contrasta alarmantemente si se compara con las actuaciones anteriores sobre esta misma estructura arquitectónica, en las que la cubierta del espacio soterrado incidía lo menos posible en su integridad (Lám. XC⁴³⁵ y Lám. CXXVI, Fig. 204) porque, adoptando criterios de protección patrimonial más respetuosos, se adaptó el montaje de la cubierta en una roza preexistente (Lám. XIV y

⁴³² *Vide supra*.

⁴³³ Recordar que a pesar de la coincidencia en la superposición de los muros respectivos fueron considerados desde un principio como edificaciones distintas (Castillo, 1927a: 141-142; Gómez-Moreno, 1949: 422-423, *vide supra*). En el estado de conservación actual sólo se puede contar con las observaciones de estos prestigiosos arqueólogos cuya opinión al respecto ha de ser merecedora de toda consideración.

⁴³⁴ En la primera noticia del descubrimiento de Santa Eulalia de Bóveda, desde la Real Academia Gallega ya se advertía sobre la necesidad de su estudio (*vide supra*).

⁴³⁵ Se puede comprobar además que la propuesta inicial de Antonio González Trigo había un tratamiento expositivo del muro más respetuoso

XV). En la última reforma, además de elevar de forma impropia la cubierta, ésta se haya encastrada de forma más violenta en la estructura superior, viéndose afectado tanto por la mayor profundidad como en la considerable altura de la roza.

IV.2 Emprendimiento de nuevas intervenciones

IV.2.1 Aportación de Rebeca Blanco Rotea y Rosa Benavides García (I)

Una serie de cuestiones surgidas en el proyecto arquitectónico propiciaron el deseo de profundizar en el conocimiento del monumento y, para lo cual, fue necesario proponer la realización de nuevas intervenciones.

IV.2.1.1 Registro arquitectónico

Un equipo del Laboratorio de Patrimonio del Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento (CSIC)⁴³⁶, encabezado por Rebeca Blanco Rotea, se incorporó al proyecto de César Portela tras encargarle éste la elaboración del levantamiento volumétrico que permitiera la reconstrucción en 3D del monumento y de una lectura de paramentos que posibilitase identificar su secuencia constructiva.

El desarrollo de la actuación vendría caracterizada por la aplicación de dos metodologías específicas para cada uno de los cometidos: la topografía de alta definición y el análisis estratigráfico de alzados.

IV.2.1.1.1 Levantamiento volumétrico: topografía de alta definición

Se procesaron las diferentes superficies, volúmenes y elementos conservados mediante un registro topográfico muy preciso gracias a los cientos de miles de puntos por segundo capturados con una herramienta con tecnología láser escáner de barrido.

Una vez analizada esta información topográfica se logró documentar con el máximo detalle las diferentes estructuras constructivas, entre las que los autores destacan las columnas y los arranques de bóvedas y arcadas debido a la dificultad que presenta su preciso registro por otros procedimientos más tradicionales.

Esta metodología facilita resultados aplicando diversos modos de representación de estos datos como, por ejemplo, plantas, secciones o modelos 3D (Lám. CXLVIII-CXLIX).

Poco después de publicar los resultados de esta actuación⁴³⁷ este equipo del Laboratorio de Patrimonio expuso su experiencia con esta metodología y su aplicación en Santa Eulalia de Bóveda en un artículo en el que describen con más detalle aspectos de la tecnología y los procedimientos empleados, las dificultades para la obtención de los resultados y la variedad de posibilidades que éstos ofrecen⁴³⁸.

IV.2.1.1.2 Lectura de paramentos: análisis estratigráfico de alzados

La lectura de paramentos adapta el estudio estratigráfico arqueológico al plano de las construcciones históricas. Su análisis lo plantean aplicando los preceptos teórico-metodológicos aportados por la disciplina denominada Arqueología de la Arquitectura.

Una vez realizado el primer paso consistente en obtener la documentación gráfica precisa del monumento, el proceso de trabajo teórico asociado a este tipo de estudio podría esquematizarse de la siguiente manera:

⁴³⁶ Desde 2010 está integrado en el INCIPIT (Instituto de Ciencias del Patrimonio, CSIC).

⁴³⁷ Blanco Rotea; Benavides, 2008: 43-62. Para un resumen del mismo, Blanco Rotea *et alii*, 2009a.

⁴³⁸ Mañana; Rodríguez; Blanco Rotea, 2008.

- Análisis visual
 - Diferenciación de las unidades estratigráficas
 - Definir relaciones estratigráficas
- Definir dataciones
- Interpretación histórica

Pero los resultados obtenidos no posibilitaron abordar de forma satisfactoria todos los objetivos⁴³⁹:

...A nosa intención non era outra que intentar recuperar a súa secuencia construtiva, a través da lectura dos restos materiais que no edificio se conservaron. Non cremos que no punto no que nos atopamos da investigación sobre Bóveda poidamos achegar luz á discusión sobre a súa cronoloxía ou a súa funcionalidade, si podemos, a través da análise da súa estratigrafía, establecer unhas fases construtivas, pero tamén consideramos que é necesario acudir a outras analíticas para podermos datar de forma absoluta o que ata o momento puidemos facer de forma relativa mediante a lectura da estratigrafía do edificio.

Por lo tanto, sólo pudieron centrarse en desarrollar su interpretación sobre la identificación de las fases principales detectadas.

IV.2.1.1.2.1 Fase I

El vestíbulo no estaría abovedado porque detecta rozas en los muros para encastrarla. También la composición de la entrada sería diferente a la actual debido a la presencia de cortes en los sillares de la fachada además de señalar la reutilización de jambas y solera de acceso.

En el interior la piscina sería mayor que la actual en un espacio de nave única. Incluye el ábside rectangular de la cabecera porque no detecta cortes en la sintonía constructiva con el área principal.

IV.2.1.1.2.2 Fase II

Se amortiza la piscina al dividir el interior en tres naves. A su vez se crean las hornacinas laterales y se desarrolla un programa iconográfico protagonizado por la decoración pictórica compaginada con el friso de mármol.

En el exterior se aprecia una reforma en la parte superior de los machones para colocar un dintel entre ellos. En este momento atribuyen la reforma de la entrada incluyendo el arco de herradura.

IV.2.1.1.2.3 Fase III

Creación de la planta superior, cuyo único testimonio es el arranque de bóveda del muro norte.

IV.2.1.1.2.4 Fase IV

Señalan una serie de reformas y destrucciones en ambas plantas atribuibles a época Moderna. Creación del gran vano en el ábside y se disponen escaleras de comunicación entre plantas. Se identifican una serie de cortes en la fábrica.

En el exterior se construiría la bóveda que cubre el vestíbulo y se reformaría el muro superior.

⁴³⁹ Blanco Rotea; Benavides, 2008: 53.

IV.2.1.1.2.5 Fase V

Asignan a esta etapa todas las reformas acometidas en el monumento desde su descubrimiento.

IV.2.1.2 Estudio de morteros

Para ahondar en el conocimiento de cada una de las fases constructivas dilucidadas optaron por cotejar su propuesta con las propiedades de los morteros asociados a cada una de ellas por si se detecta algún tipo de correlación.

La empresa de restauración Tomos recurrió a la Cátedra de Petrología y Mineralogía de la Escuela Técnica Superior de Ingenieros de Minas de Madrid para solicitar un estudio analítico de los morteros. Igualmente, para abordar los tratamientos de conservación que había sido contratada específicamente, incluyó una serie de analíticas de las sales que afectan a las pinturas y de una costra sin identificar localizada en algunas losas del pavimento del monumento⁴⁴⁰.

IV.2.1.2.1 Muestras

Se facilitaron un total de 22 muestras de mortero de las que sólo pudieron analizarse 14, aquéllas cuyo volumen permitía realizar los procesos necesarios para su caracterización. La distribución de las muestras analizadas era la siguiente:

- Fase I: 3
- Fase II: 4
- Fase III: 2
- Fase IV: 3
- Fase V: 1
- Fase indeterminada: 1 (capa negra identificada como mortero)

La finalidad de la analítica consistía en determinar la relación árido/aglomerante de los morteros y la composición del aglomerante. Estos datos posibilitarían establecer una correlación, si la hubiere, con la estratigrafía constructiva propuesta.

IV.2.1.2.2 Técnicas empleadas

- Microscopía óptica de luz transmitida: Permite la observación directa de la mineralogía y la textura de material. Cada uno de los minerales es identificado por sus propiedades ópticas al ser atravesador por luz polarizada. La información aportada depende del criterio y experiencia del observador.
- Microscopio electrónico de barrido: Permite la observación a escala de micras. Tiene acoplado un sistema de para el análisis de sus componentes mediante un haz de electrones (Kevex).
- Extracción salina: Se realiza por precipitación de las sales solubles tras disolver previamente el material que las contiene en agua destilada. El residuo se observa con el microscopio electrónico de barrido y es analizado por el sistema Kevex.

⁴⁴⁰ García de Miguel, 2007. Publicó estos trabajos en las IX jornadas iberoamericanas de materiales de construcción (García de Miguel *et alii*, 2011). Un resumen y comentario de los resultados se incluye en el trabajo de Rebeca Blanco Rotea y Rosa Benavides (Blanco Rotea; Benavides, 2008: 62-65).

- Análisis de nitratos: El sistema Kevex sólo detecta elementos químicos cuyo peso atómico es superior al del nitrógeno. Antes de precipitar las sales hay que realizar un análisis específico para detectar la presencia de nitritos y nitratos.

IV.2.1.2.3 Resultados

Los datos obtenidos no se amoldaron a las conclusiones deseadas. Para justificar esta falta de sintonía las autoras expusieron una serie de motivos por los cuales se aducía la falta de fiabilidad del método aplicado en este caso⁴⁴¹.

En cuanto a la correlación entre estos morteros, las dificultades que se plantean a la hora de establecer una posible cronología relativa de los mismos se fundamentan:

- En la funcionalidad para la que fueron elaborados y su puesta en obra, donde la relación de árido/aglomerante, la granulometría y la composición pueden variar.
- En las contaminaciones del material original durante las intervenciones sin documentar que se hayan podido realizar, tanto en la antigüedad por labores de reparación o mejora como en las efectuadas desde su descubrimiento.
- En los métodos de estudio, al ser el mortero una mezcla de aglomerante y árido ya consolidado su disgregación y la separación entre árido/aglomerante es complicada, además de que puede llevar a error a la hora de interpretar los datos, sobre todo en lo que se refiere a los componentes de carbonato cálcico (calcita) que puede encontrarse tanto en el aglomerante como en el árido.

En cuanto a los métodos de estudio, la dificultad comienza con la escasez de muestra al tratarse de morteros históricos donde se pretende minimizar el impacto sobre el monumento. Mediante las técnicas empleadas en este estudio se ha intentado mantener el mortero íntegro. No obstante en la misma preparación de las muestras para la confección de láminas delgadas, es irremediable una pequeña pérdida de los granos de mayor tamaño y una pequeñísima porción de la matriz por la erosión diferencial que se produce durante el proceso de pulido de la lámina. Respecto al estudio analítico se parte de muestras muy pequeñas que pueden menoscabar la representatividad de las mismas.

En relación con la denominada capa negra identificada como mortero su analítica no difiere con los datos que ya habían sido aportados años antes por José María Cabrera⁴⁴².

La costra del pavimento es probable que se trate de mortero de cal que se haya vertido al mismo. La identificación de uno de sus componentes como silicato de etilo puede vincular su presencia por ascensión capilar de aguas contaminadas, como producto de líquenes o debido a residuos del tratamiento con cloruro de bario efectuado en la restauración pétrea.

IV.2.1.3 Conservación de las pinturas

La empresa de restauración Tomos, bajo la dirección de Rosa Benavides, realizó igualmente una intervención para aplicar los tratamientos mínimos para la conservación del arranque de bóveda de la planta superior y un primer estudio sobre las patologías que afectan al conjunto pictórico del monumento.

Pero finalmente se habría apostado por promover una estrecha colaboración con el Laboratorio de Patrimonio, reduciéndose considerablemente las actuaciones sobre el

⁴⁴¹ García de Miguel, 2007: 59-60.

⁴⁴² *Vide supra*.

muro superior⁴⁴³ y derivando el presupuesto disponible para afrontar el análisis de los morteros con el propósito, como se acaba de comentar, de intentar afianzar la hipótesis propuesta sobre la evolución constructiva.

IV.2.1.3.1 Estudio de la técnica pictórica empleada

IV.2.1.3.1.1 Preparación del soporte

Identifica varias capas de mortero sin llegar a determinar el número preciso de ellas. Su aplicación no es homogénea, apreciando un menor grosor de enlucido en las zonas superiores.

Detecta algunas de las líneas maestras aplicadas para la elaboración del diseño pictórico realizadas con la técnica de la incisión, la cordada o el dibujo a pincel.

IV.2.1.3.1.2 Aplicación pictórica

No ha incluido la analítica con la que verificar la referencia mayoritaria que define la técnica de las pinturas de Santa Eulalia de Bóveda como realizada al fresco. Por el contrario, su experiencia profesional en Lugo ha permitido a Rosa Benavides comprobar la dominancia de la técnica mixta, al incluir además su aplicación *a secco* necesaria para definir y resaltar muchos de los detalles pictóricos.

En la técnica *a fresco* se aplican los pigmentos, disueltos en agua, sobre el intonaco sin carbonatar; se dispone de un tiempo limitado para la aplicación de los pigmentos, pero la película de carbonato cálcico que se forma sobre ellos le confiere gran resistencia a la pintura. La pintura *a secco* se realiza sobre el intonaco ya carbonatado y con los pigmentos diluidos en un aglutinante orgánico: cal, colas vegetales o animales. A simple vista se diferencia de la técnica *a fresco* porque la policromía, al no quedar integrada en el intonaco, presenta cierto cuerpo o relieve. La necesidad de trabajar en seco se debe a la falta de tiempo para completar las decoraciones antes de la carbonatación del intonaco o a que algunos pigmentos utilizados son poco estables en la técnica *a fresco*⁴⁴⁴.

Rosa Benavides no consigue apreciar in situ capas *a secco* pero la técnica mixta sí la detecta en algunos de los fragmentos de las pinturas depositados en el museo. Otra evidencia significativa la encuentra en la analítica de pigmentos encargada por José María Cabrera, donde se identificaron algunos que necesariamente han de aplicarse *a secco* como el azul egipcio o la tierra verde. También recoge las palabras de Manuel Gómez-Moreno al comprobar, en su segunda visita al monumento, cómo se habían degradado las pinturas. No está de más volver a incluirlas⁴⁴⁵:

...aparecen hoy degradadas, secas y sin los toques a temple que, sobre su técnica al fresco, las perfeccionaban.

IV.2.1.3.2 Estado de conservación

Me centraré en las nuevas manifestaciones observadas o que permanecen cronificadas a pesar de la actuación dirigida por Carmen del Valle⁴⁴⁶.

⁴⁴³ Limitándose a realizar una limpieza superficial, documentar su estado y proponer futuras actuaciones de conservación (Benavides, 2007: 61-69).

⁴⁴⁴ Benavides, 2007: 24 n. 12; Blanco Rotea; Benavides, 2008: 69 n. 33.

⁴⁴⁵ Gómez-Moreno, 1949: 416. A pesar de que creo que podría referirse exclusivamente a un área concreta y significativa del arranque sur de la bóveda (Anexo I).

⁴⁴⁶ Incido una vez más en intentar hacer comprender la necesidad de documentar las actuaciones y en los requisitos mínimos que, la Administración en este caso, deben de exigir en los informes de restauración. Fundamentalmente para aportar conocimiento y un mejor control en posteriores actuaciones que optimice

IV.2.1.3.2.1 Exploración general

En su inspección in situ Rosa Benavides observa la necesidad de realizar una intervención de mantenimiento lo cual además sería útil para evaluar adecuadamente el estado de conservación y evitar que se agudicen determinadas patologías.

El problema recurrente de la colonización biológica en todos los paramentos y pavimentos del interior destaca en su valoración general. Pero a la capa negra que afecta fundamentalmente al material pétreo no le atribuye un problema en su deterioro, sólo le achaca problemas estéticos.

Mayor gravedad encuentra en la abundante presencia de concreciones salinas generadas por el continuo aporte del hormigonado, principalmente el de la cámara bufa. Además hace referencia a las cales magras, por ser de aplicación frecuente en la época de Luis Menéndez-Pidal, como posible origen de las sales de magnesio detectada en los análisis.

IV.2.1.3.2.2 Patologías observadas

A pesar de las numerosas fisuras y abrasiones en el mortero y en la película pictórica, ésta se encuentra bien adherida al sustrato.

La colonización biológica más abundante la localiza en el arranque norte de la bóveda pero la patología que amenaza seriamente la preservación de las pinturas es la presencia de sales de sulfato.

De los análisis efectuados sobre nueve muestras de costras superficiales, se deduce que seis están compuestas únicamente por azufre y calcio. El origen del calcio es sin duda el mortero de cal, alterado por la acción de la humedad. El azufre puede provenir del cemento, lo mismo que el sodio y potasio detectado en otras muestras. En las muestras tomadas en la parte inferior de la bóveda, además del sulfato cálcico se detectan nitratos, cloruros, magnesio y trazas de fósforo. Las consecuencias de la cristalización de sales solubles son nefastas; los cloruros de calcio y de magnesio son sales muy móviles y de gran higroscopicidad, al igual que ciertos nitratos de sodio y calcio y que pueden afectar en el futuro a zonas más altas.

Estas circunstancias motivan que el objetivo primordial de su investigación se centre fundamentalmente en conocer las condiciones que facilitaron el origen de estas sales, así como su movilidad y posterior cristalización sobre la superficie pictórica.

Las patologías detectadas en la película pictórica las documenta gráficamente a través de las proyecciones de las mismas sobre una serie de ortofotos. Los velos señalados pueden atribuirse tanto a la cristalización de las sales como por acción de hongos (Lám. CL).

su adecuada conservación. También para evitar pagar dos veces por el mismo trabajo, que incluso podría llegar a ser de menor calidad. Y no lo digo porque ponga en duda la capacitación de nadie pero las conclusiones que redunden positivamente en la protección del patrimonio monumental y que se puedan llegar a obtener durante más de seis meses ininterrumpidos a pie de andamio e interactuando con las pinturas, no pueden compararse con observaciones obtenidas en ocasionales visitas. Evidentemente estos últimos resultados han de ser más incompletos e imprecisos, pero como son más recientes serán tomados en mayor consideración. Además son los que se han publicado y eso siempre es positivo, al igual que la preocupación en contrastar el trabajo con los resultados de las analíticas solicitadas, el interés por continuar seguir investigando y publicando, etc. como se ha evidenciado en estas recientes aportaciones (*vide infra*).

IV.2.1.4 Propuesta de actuaciones

Teniendo en cuenta los problemas observados a la hora de definir una adecuada evolución constructiva y discernir el origen de las patologías que intervienen en el deterioro del monumento, como colofón de las conclusiones de su intervención⁴⁴⁷, Rebeca Blanco Rotea y Rosa Benavides propusieron la elaboración de un ambicioso plan de estudios que profundicen en algunas de las cuestiones ya abordadas a la vez que se afronten otros más específicos:

- Análisis de los ladrillos por termoluminiscencia.
- Análisis de C14 de la capa negra.
- Estudios fuentes históricas del monumento.
- Identificar correlaciones de las muestra analizadas con la estratigrafía de las fases constructivas que ahonde en la datación relativa y en la funcionalidad de los distintos morteros.
- Análisis estratigráfico de la superposición de las distintas capas de recubrimientos, en cada fase constructiva.
- Estudiar los restos de pintura procedentes de la escombrera de las primeras excavaciones y tratar de ubicarlos espacialmente. Comparar las estratigrafías de esta pintura y la conservada in situ.
- Identificación de pigmentos.
- Estudio comparativo de otras pinturas murales romanas de la ciudad de Lugo que presenten una cronología fiable.
- Estudio de la distribución de sales y humedades para controlar el origen, distribución y movilización del cloruro de magnesio detectado y determinar su influencia en los procesos de deterioro.
- Determinar las causas y el origen de la presencia de fósforo en el monumento.
- Investigar el origen del yeso para discernir su procedencia entre las hipótesis planteadas: contaminación de los enlucidos, agregaciones intencionadas de yeso al mortero o morteros de cemento.
- Determinar si los cambios de humedad y temperatura están influyendo en la movilidad y cristalización de las sales. Detectar posible transporte de sales en el agua de la cámara bufa.

Los tratamientos de conservación estarían supeditados a los resultados específicos a obtener en estos estudios.

IV.2.1.5 Algunas reflexiones sobre los resultados

IV.2.1.5.1 Sobre el levantamiento volumétrico

La problemática que me he encontrado en la investigación sobre el monumento en relación con la documentación ofrecida en las diversas actuaciones arquitectónicas, al igual que en ésta que estoy comentando en concreto, me hizo plantear muchas preguntas.

⁴⁴⁷ Blanco Rotea; Benavides, 2008: 78-80.

En cada una de las transformaciones arquitectónicas que afectaron en mayor o menor medida al monumento, sería suficientemente satisfactorio comprobar que en el proyecto de restauración correspondiente se podía localizar los planos en los que se documentara la situación previa y la propuesta. Lamentablemente, está aceptada la mala costumbre de no documentar gráficamente la situación final de estas actuaciones aludiendo a que la obra concluida se documenta por sí misma. No sé si este argumento se justificaría en una obra nueva pero en una restauración arquitectónica patrimonial no debería ser así.

Señalé a miembros del equipo de César Portela un caso particular en la documentación ofrecida por ellos como propuesta arquitectónica de la que había sido última actuación. En ella, por ejemplo, detectaba que no habían ofrecido el detalle suficiente en la representación del enlosado del interior del monumento, a la vez que le hacía ver la importancia que ha tenido y tiene en la investigación de Santa Eulalia de Bóveda el poder haber contado con una buena información sobre la ubicación y la integridad de cada una de las losas en cada momento. Este caso, por lógica, habría que extenderlo al resto de materiales del monumento.

Comento estos recuerdos para hacer constar mi satisfacción por finalmente haberse decidido por incorporar en su proyecto la tecnología láser escáner de alta definición. Igualmente ha sido agradable haber podido comprobar, una vez más, la consideración que han mostrado siempre al trabajo de investigación que desarrollo y su predisposición a atender, y dado el caso aceptar, sugerencias externas.

Esta actitud positiva y la conversación que mantuvimos me fue rememorada en la lectura de un artículo en el que el equipo responsable de documentar el registro topográfico del monumento aporta su experiencia profesional en Santa Eulalia de Bóveda⁴⁴⁸:

Además del escaneado, dentro del proyecto la DXPC había solicitado también el dibujo en líneas de todo el edificio y de los elementos del entorno, que incluía el volumen general del conjunto y el dibujo piedra a piedra del enlosado del aula y nártex, para lo cual se invirtieron 20 días de trabajo de post proceso de I técnico. Una vez valorados los resultados obtenidos, se nos solicitó también el dibujo de la totalidad del edificio con detalle «piedra a piedra», lo cual se pudo extraer directamente de la nube ya registrada.

IV.2.1.5.2 Sobre la lectura de paramentos

La nube de datos objetivos que aporta esta metodología contrasta con el alto grado de subjetividad comprendida en el proceso de lectura de paramentos.

IV.2.1.5.2.1 Condicionantes

Así como los resultados obtenidos tras aplicar tecnología láser escáner pueden ser igual de buenos si se aplican a un túmulo megalítico, a un castro gallego, a un templo romano, a una iglesia medieval o a una fortaleza moderna, la lectura de paramentos *per se* ofrece las mismas garantías de éxito en cada uno de los ejemplos patrimoniales.

Si bien es cierto que, en la dilatada historia de cada uno de estos monumentos, pudieron haber sido modificados arquitectónicamente en cualquiera de las épocas culturales transcurridas hasta el día de hoy, el acierto en el análisis de los paramentos estará supeditado a la posesión de amplios conocimientos tanto de técnicas y costumbres constructivas como de otras cuestiones culturales relacionadas con la época asociada al monumento.

⁴⁴⁸ Mañana; Rodríguez; Blanco Rotea, 2008: 23.

Un alto grado de experiencia previa, como es lógico, coadyuva en la mejora de resultados. Pero en el caso de la lectura de paramentos, al igual que ocurrirá en otras metodologías, habría que valorar si esa experiencia está mayormente ligada a construcciones de una época diferente a la de estudio por si puede repercutir negativamente en los resultados. Y en el estudio a considerar, la utilización predominante en el discurso expositivo de terminología vinculada al ámbito del arte y cultura medieval –como aula, arco fajón, nártex, enjarje, etc.⁴⁴⁹– hace sospechar que el trabajo realizado adolecía de este problema⁴⁵⁰.

Independientemente de estas cuestiones –aunque obvias he considerado oportuno exponerlas– no estaría de más comentar que la autora no incide de forma explícita, como creo que sería el correcto proceder, sobre el carácter meramente interpretativo de los resultados aportados. Sobre todo porque implícitamente podría estar indicándose todo lo contrario, al no plantear en ningún momento la más ligera duda sobre la estratigrafía muraria propuesta. Y esto ocurre a pesar de los resultados negativos obtenidos tras ser contrastada con la analítica de los morteros asociados a cada una de sus fases constructivas. En cambio, adecuadamente se replantean los condicionantes asociados a las muestras y el método analítico aplicado al estudio de los morteros.

Retomando las obviedades, no todas las peculiaridades observadas en la obra implican una nueva fase constructiva, pero en el caso de que este cambio realmente existiera, tampoco significa que tenga que haberse producido un significativo espacio de tiempo entre una y otra; y con menos razón una transformación funcional del espacio afectado.

IV.2.1.5.2.2 Matizaciones a la detección de cambios de fase constructiva

No incluyo todavía todas las objeciones a las anomalías observadas a la lectura de paramentos propuesta, sino que señalo un par de casos que ejemplifiquen otro punto de vista. Unas las incluiré cuando realice las observaciones de una aportación posterior de las autoras porque incorporan información complementaria al respecto, y otras las pospongo para retomarlas en posteriores apartados debido a necesidad de facilitar previamente datos de la investigación todavía no expuestos.

Sobre lo ya comentado respecto del concepto de arco fajón y su inclusión a la interpretación constructiva de Santa Eulalia de Bóveda, es muy significativo el hecho de situar las hornacinas del interior en una fase diferente a la de la construcción de la bóveda.

Los arcos de ladrillo se utilizan para facilitar la construcción de la bóveda⁴⁵¹. Una vez levantada y consolidada, la masa latericia se trata de forma equivalente a la masa de hormigón, es un compuesto más. Elegida la ubicación de la hornacina, ésta se abre sobre la masa de la bóveda, sin distinción. Si el material que se extrae para hacer el hueco es conglomerado de hormigón, ladrillo o ambos a la vez, es una cuestión

⁴⁴⁹ Por razones de política editorial no se respetaron los idiomas originales. Al menos las aportaciones de Rebeca Blanco Rotea, Rosa Benavides y la mía fueron traducidas al gallego. En estos casos, los textos originales en Montenegro Rúa *et alii*, 2008: 168-214.

⁴⁵⁰ El extraordinario bagaje acumulado por la investigación española en el ámbito de la arqueología de la arquitectura medieval, iniciado y promovido por los equipos de Luis Caballero (Consejo Superior de Investigaciones Científicas) y Agustín Azkarate (Euskal Herriko Unibertsitatea), es incuestionable. Y no hay duda que Rebeca Blanco es portadora de buena parte de esta positiva influencia.

⁴⁵¹ En el estudio que realizo sobre la técnica constructiva de este tipo de bóveda romana comento con más detalle estas cuestiones (*vide infra*).

meramente anecdótica. Posteriormente, la textura de los materiales quedará oculta por el recubrimiento correspondiente.

La lectura del paramento indica que, naturalmente, la hornacina se realizó después de construir la bóveda pero no hay ninguna evidencia que impida vincularla a otra fase constructiva que no sea la inicial.

A pesar de que puedan existir algunas evidencias de reutilización de materiales en el vano de entrada tampoco resulta una garantía de ser aplicados en una nueva fase. La reutilización de materiales no es ajena a la cultura romana, ya que se conocen numerosísimos casos de reutilizaciones entre las distintas etapas de la romanidad. También habría que tener en cuenta las circunstancias presentes en la construcción del monumento, el uso al que estaría destinado, la necesidad de terminarlo en un plazo determinado, los límites presupuestarios, etc.

Una cuestión importante radica en los artistas que elaboraron su decoración pictórica. No hay indicios que tuvieran su taller en las proximidades de *Lucus Augusti* y lo normal sería vincularlos a otras zonas de *Hispania* o del resto del Imperio. A priori resulta comprensible suponer que hacer sincronizar las distintas actividades en estas condiciones implicaría, en muchos casos, rapidez e improvisación en el trabajo.

Una de las peculiaridades detectadas por la autora es que las jambas monolíticas de granito no hacen cara con el muro. Sin embargo, este hueco podría estar justificado para rellenar con el grueso de elucido adecuado al que aplicar la decoración pictórica diseñada. Ciertamente es que esta posibilidad pudiera formar parte de la hipótesis planteada por ella porque la reforma de la puerta y las pinturas son vinculadas a la misma etapa constructiva, la fase II. La diferencia fundamental que aporta mi punto de vista en este caso, radica en asociar las pinturas a la primera fase, pero esta cuestión se trata detenidamente en apartados de capítulos siguientes.

IV.2.1.5.2.3 Matizaciones a las recreaciones

El registro topográfico obtenido en el levantamiento volumétrico facilita eficazmente la labor de recreación de elementos arquitectónicos perdidos y aporta una mayor espectacularidad a su diseño (Lám. CXLIX, Fig. 244). Pero habría que tener en cuenta que también puede incentivar el grado de credibilidad de las conclusiones representadas. En este aspecto, la sensación creada puede afectar de forma negativa o positiva al observador.

Como ejemplo del primero de los casos, el tamaño y la ubicación de la piscina de la fase I resulta difícil de encajar en el interior por la extraña distribución del espacio que la rodea. Por el contrario, los contrafuertes que incorporan en el edificio superior de la fase III no desentonan. Supongo que influirá en el resultado de esta apreciación el hecho de que son una muestra asociada a una solución arquitectónica que resulta familiar. Pero hay una cuestión previa y fundamental que ha de ser tenida en cuenta a la hora de valorar esta propuesta: no hay ni ha habido rastro alguno de la existencia de contrafuertes en ese muro.

La evidencia de esta propuesta pone de manifiesto cierta predisposición interpretativa de las autoras. Mi opinión al respecto sería igual de disconforme si hubiesen decidido, por ejemplo, sustituir el diseño de la edificación superior por una versión a escala de la iglesia de Santa María del Naranco.

IV.2.2 Aportación de Rebeca Blanco Rotea y Rosa Benavides García (II)

Como consecuencia de las actuaciones propuestas en el colofón de su anterior trabajo, para profundizar en el conocimiento del monumento Rebeca Blanco Rotea y Rosa Benavides elaboran un nuevo informe contemplando algunos de los estudios previstos⁴⁵².

IV.2.2.1 Reseña inicial de los estudios realizados

El informe se inicia con un amplio resumen sobre lo ya aportado sobre la conservación y patologías presentes en las pinturas y con unos breves apuntes acerca de la documentación topográfica elaborada y evolución constructiva.

La información volumétrica obtenida como base fundamental de su investigación, les facilitó la detección de ciertos problemas estructurales y el modo que éstos se reflejan y relacionan con la decoración pictórica.

Este estudio sobre las pinturas se complementa con otro en el que se catalogan 87 fragmentos de pinturas depositados en el Museo Provincial de Lugo al que se añaden 2 pequeños fragmentos que desde los años setenta se encuentran en el Instituto de Estudios Gallegos Padre Sarmiento.

En el catálogo, cada fragmento se documenta indicando sus medidas aproximadas, junto con una pequeña descripción con referencia a los colores utilizados y a la técnica aplicada. Igualmente se describe el mortero asociado y su espesor. Finalmente señalan la zona de la decoración pictórica a la que pertenecerían y su posible situación en el monumento, adjuntándose fotografías de todos los fragmentos.

La distribución de los fragmentos estudiados, por los datos aportados, sería aproximadamente la siguiente: bóveda central (50%), arcadas (20%), fragmentos de difícil ubicación (20%) situándose los restantes mayormente en el paramento oeste, cenefa roja divisoria y puntualmente en otras zonas (10%).

En cuanto al estudio de los bajorrelieves han diferenciado su estudio teniendo en cuenta la contextualización arqueológica en el momento de su descubrimiento. En este sentido se distinguen los localizados in situ en el vestíbulo de la fachada frente a los que decoran una serie de fragmentos de placas de mármol extraídos entre el revuelto de escombros que liberaron del interior durante los trabajos de excavación del monumento.

De los primeros, las autoras se interesan en este estudio por su relación arquitectónica con el monumento. De los segundos, dada su dificultad en vincularlos a las correspondientes fases constructivas se propusieron revisarlos por si identificaban algún tipo de huella que pudiese facilitar su contextualización arquitectónica que posibilitara incluirlos en el programa decorativo compartiendo espacio con las pinturas.

Algunas de las propuestas de actuación más significativas tenían como objetivo la posibilidad de obtener dataciones absolutas que se ajustasen a su interpretación de la evolución constructiva del monumento.

En esta ocasión, para la confección de este tipo de datos, se contó con la colaboración del Instituto Universitario de Xeoloxía “Isidro Parga Pondal” de la Universidade de A Coruña, desde donde Jorge Sanjurjo y Daniel Fernández intentan obtener una datación

⁴⁵² Benavides *et alii*, 2009.

de los ladrillos por termoluminiscencia y su aplicación en un nuevo estudio sobre la geomorfología de los morteros.

IV.2.2.2 Observaciones a la propuesta sobre la evolución constructiva del monumento

A excepción del catálogo de los fragmentos de pinturas⁴⁵³ el resto de cuestiones forman parte de un estudio más completo publicado bajo el título “Evolución constructiva de Santa Eulalia de Bóveda”. Es un amplio artículo en el que se recoge toda la experiencia investigadora de Rebeca Banco Rotea y Rosa Benavides hasta ese momento con la finalidad de darla conocer, una vez revisada, a la comunidad científica⁴⁵⁴.

Para no reiterarme, he optado esta vez por ir comentando oportunamente mis impresiones sobre los datos novedosos más significativos incorporados en el contenido de esta publicación. Algunas observaciones, según expliqué con anterioridad, las aplazo hasta tratar otros asuntos que le atañen.

IV.2.2.2.1 Fases constructivas

Como novedad significativa en la fase I las autoras aluden a existencia de una segunda planta en el edificio original, a pesar de que no conserve nada de él. Para justificarse hacen referencia a la potencia de los machones que resulta estructuralmente innecesaria para la planta soterrada, sólo podrían estar justificados si existiese una planta superior apoyada sobre ellos⁴⁵⁵.

Pero estas observaciones ya habían sido tenidas en cuenta con anterioridad, como ocurre en el caso de Manuel Gómez-Moreno que propuso como un paralelo para el monumento al templo de Clitunno (Spoleto) aludiendo a mismas razones⁴⁵⁶. Pero desde mi punto de vista estoy más de acuerdo con otra temprana opinión que asigna a los machones la función de contención de los terrenos del ribazo sobre el que esta encastrado en monumento⁴⁵⁷. La disposición de estos elementos arquitectónicos es necesaria para adecuar la proyección de una fachada monumental que, por otro lado, tiene su lenguaje simbólico propio, como explico al tratar sus bajorrelieves. La fachada podría igualmente estar coronada con cualquier tipo de estructura arquitectónica apoyada en los machones, no implica necesariamente la existencia de una planta superior.

IV.2.2.2.2 Algunas anomalías estructurales y la decoración pictórica asociada

Las citadas autoras observan particularidades en los arranques de arcada causantes de anomalías en el ancho del intradós conservado debido a la diferencia de tamaños entre los mampuestos y ladrillos utilizados en su construcción. Estas irregularidades estarían además agravadas por la forma en que se ha aplicado el mortero. A su vez, resaltan la pericia de los pintores al adaptar estas deformaciones al ancho de la banda que enmarca la decoración pictórica, logrando enmascarar el defecto.

⁴⁵³ Benavides *et alii*, 2009: 30-51.

⁴⁵⁴ Blanco Rotea *et alii*, 2009b.

⁴⁵⁵ Blanco Rotea *et alii*, 2009b: 153, 162-164.

⁴⁵⁶ Gómez-Moreno, 1949: 417-418.

⁴⁵⁷ Helmut Schlunk asigna además a los muros norte y sur del patio, perpendiculares a la fachada, la función adicional de contrafuerte (Schlunk, 1935: 5).

Aparentemente no hay nada que objetar a estas observaciones ante la constatación de la obviedad de que primero se construye y después se decora. Sólo evaluar positivamente el hecho de haber detectado esta peculiaridad arquitectónica. De todas formas habría que valorar si este tipo de defecto no es tal, ya que el engrosamiento progresivo del intradós podría estar asociado al conjunto del diseño de la arcada.

Lo que no considero oportuno es intentar extrapolar ese razonamiento al abombamiento presente en el arranque sur de la bóveda para concluir que las pinturas son posteriores a los hechos que ocasionaron esta deformación. Sólo puedo definir sus argumentos como una muestra más en el afán de disminuir la cronología de la decoración pictórica⁴⁵⁸:

En cuanto a la bóveda, en el caso del lado S, el acusado pandeo (ver figura 9) tendría que ser también anterior a las pinturas, que tampoco presentan aquí grietas por asiento o roturas.

Por mi parte, en la publicación de 2005 ya había hecho referencia al estudio encargado por los directores del proyecto de restauración arquitectónica en 1991 al estudio de arquitectura madrileño Aroca y Asociados para comprobar cuál era el estado estructural de la bóveda⁴⁵⁹. En el informe correspondiente se había dejado meridianamente claras cuales habían sido las causas de esta deformación.

Al elaborar esta tesis doctoral he documentado un poco más este estudio⁴⁶⁰ pero, dadas las circunstancias, opto por incluir además un fragmento del informe⁴⁶¹:

...en este sentido conviene recordar que los morteros de cal presentan una acusada fluencia y de hecho las deformaciones existentes en el muro izquierdo y en los arranques de la bóveda que aún se conservan pueden atribuirse en su práctica totalidad a la fluencia del mortero de cal comprimido por el muro de la iglesia que se encuentra encima, proceso que se ha visto acelerado por la perforación de la galería a través del muro que obviamente ha reducido sección y modificado las condiciones de equilibrio.

Sólo quisiera añadir una pequeña observación que creo puede ser de interés como matiz: la deformidad causada por la presión sobre los materiales no implica necesariamente ni que se produzcan roturas ni que se formen grietas por asiento. Y en el caso de que se hubieran provocado tampoco tienen que ser visibles.

Pero si estos no se consideran argumentos que impidan asociar el desarrollo de la decoración pictórica a un momento posterior a la deformación de la bóveda, he de señalar que no sólo se han producido roturas y grietas por asiento, además son visibles y están situadas en lugares adecuados.

Teniendo en cuenta que la bóveda inferior había colapsado antes de construir la iglesia parroquial en el siglo XVIII, es posible que la zona donde más daño hubiera causado la presión del muro norte de la nueva construcción sea en el lugar de cruce de la estructura superior e inferior. Este punto débil coincidiría aproximadamente con la zona donde está ubicada la hornacina sur, según se puede apreciar en los últimos planos realizados por diferentes personas y métodos (Lám. CXXV y Lám. CLI, Fig. 246).

⁴⁵⁸ Blanco Rotea *et alii*, 2009b: 165.

⁴⁵⁹ Montenegro Rúa, 2005: 92-93.

⁴⁶⁰ *Vide supra*.

⁴⁶¹ Aroca, 1991: 9-10 (s/p).

Próximo a este punto, la visión del desprendimiento de enlucido por una gran rotura es patente. Más cerca de la hornacina se encuentra una importante grieta que transcurre sobre la imagen del pavo ya puesta en consideración cuando estudié la reproducción de las pinturas a la acuarela realizada por Elías de Segura. En la documentación fotográfica se puede apreciar el detalle de la grieta y comprobar el desplazamiento de la placa de mortero por presión (CLI, Fig. 247).

IV.2.2.2.3 Bajorrelieves

En la lectura de paramentos, Rebeca Blanco Rotea y Rosa Benavides habían documentado, debajo de la tira marmórea sobre la que se inicia el desarrollo de la decoración pictórica del interior, una serie de agujeros donde poder enganchar las placas de mármol con decoración en bajorrelieve. Estas huellas de uso junto con las marcas dejadas por el mortero les permitieron reconstruir aspectos formales de esa decoración marmórea porque los fragmentos conservados aparecieron descontextualizados. En el estudio que aportó sobre este programa iconográfico matizo algunas de sus observaciones al respecto⁴⁶².

El empeño por asignar una cronología más tardía queda lamentablemente palpable cuando se recurre a manifiestas falsedades. Es tan evidente que en su favor sólo puedo argüir un lamentable error en la toma de datos en el monumento o una malinterpretación en su posterior estudio, pero es algo que sólo está en sus manos justificar.

La cuestión radica en que las autoras afirman que algunos de los relieves del vestíbulo, a diferencia de los considerados como principales, habrían sido tallados con posterioridad a la disposición del sillar en los muros correspondientes. A pesar de la claridad de sus observaciones, he leído múltiples veces el texto⁴⁶³ por si el problema de interpretación fuese mío. Transcribo la parte más relevante:

El primero se localiza en el muro W del machón S; concretamente está labrado en el mismo sillar en el que por la fachada se dispone uno de los bajorrelieves arriba descritos con la figura masculina que porta una guirnalda. El segundo, en el muro N del espacio interior del nártex. Ambos bajorrelieves están trabajados en un lateral de los sillares y en ellos se aprecian las huellas de talla, es decir, el rebaje realizado para labrar los motivos una vez dispuesto el sillar en su posición en el edificio. De este modo, la parte del sillar en la que se labra el motivo se rehúnde con respecto al paño de los restantes sillares del muro. Esto nos lleva a concluir que ambos bajorrelieves están tallados a posteriori y a diferencia de los de la fachada del nártex, no estarían concebidos inicialmente en la decoración del edificio. Por su disposición aleatoria, creemos que lo mismo sucedería con los otros dos bajorrelieves...

A través de las fotografías de los bajorrelieves incluidas en las láminas de este capítulo se puede confirmar que lo expuesto en sus argumentos no se corresponde con la realidad (Lám. CLII).

Se pueden ofrecer diferentes razones por las cuales el repicado presente en los lados de las figuras fue realizado antes de colocar el sillar en el muro: prisas, despiste al colocar una pieza inacabada, impericia del ayudante del artista a la hora de igualar superficies, etc. Pero teniendo en cuenta que, además y contradiciendo sus palabras, los bajorrelieves aludidos sobrepasan el nivel del paño del muro, lo razonable sería

⁴⁶² *Vide infra*.

⁴⁶³ Blanco Rotea *et alii*, 2009b: 178-179.

considerar la posibilidad que lo que pudiera haber sucedido en un momento posterior, en el caso de que realmente se alterase el sillar original, fuese la eliminación de una parte de las representaciones realizadas en bajorrelieve.

IV.2.2.2.4 Pinturas

En una anterior aportación las autoras señalaban que técnica y temática de las pinturas de Santa Eulalia de Bóveda “parecen romanas” pero como esta expresión no debían considerarla lo suficientemente condicional le añadieron otra más específica pero a la vez menos concreta en los atributos que la definen: “o de tradición romana”⁴⁶⁴.

A pesar de la técnica, temática y pigmentos analizados, en esta ocasión su posicionamiento al respecto es más claro, técnica y temática “son de tradición romana”⁴⁶⁵. De esta clara determinación en la atribución de estilo pictórico utilizable en una época posterior a la romana, y que a priori podría estar avanzando unas igualmente claras conclusiones al respecto, por lo extraído de los contenidos más bien se deduce simplemente que es el resultado de un mero deseo de difícil renuncia⁴⁶⁶.

Algunas de las características de estas pinturas no se aprecian muy bien a simple vista como ocurre con las sucesivas aplicaciones de capas de mortero como soporte de las pinturas. Gracias al estudio de los fragmentos conservados en el Museo Provincial de Lugo consiguen percibir una diferencia de textura en la capa final del enlucido:

...sólo se percibe una clarísima diferencia en la capa final de enlucido que parece componerse exclusivamente de cal, tal vez con árido finísimo de mármol o calcita que no podemos apreciar de visu.

En los restos de pintura depositados en el Museo también distinguen en algunas piezas dos o tres capas de pintura, entre las que se incluyen aplicaciones *a secco*, otra de las características de esta decoración difícil de observar *in situ*⁴⁶⁷.

La identificación de fragmentos con diseño geométrico imitando artesonado les permiten documentar la pintura de la parte central bóveda desaparecida. Observan que el efecto visual de profundidad presente en este motivo pictórico, que refleja muy bien la volumetría del artesonado, se asemeja mucho al diseño de la banda de composición ortogonal situada sobre la moldura de mármol⁴⁶⁸.

En el capítulo en el que estudio la decoración de la bóveda central se puede comprobar cuán acertada ha sido esta deducción⁴⁶⁹.

IV.2.2.2.5 Analítica de materiales

La datación de ladrillos y morteros por termoluminiscencia no ofrecieron datos fiables y sólo les permiten concretar someramente una cronología relativa que podría llegar a confirmar lo que parece evidente:

⁴⁶⁴ Benavides, 2007: 19; Blanco Rotea; Benavides, 2008: 68.

⁴⁶⁵ Benavides *et alii*, 2009: 7; Blanco Rotea *et alii*, 2009b: 194.

⁴⁶⁶ Benavides *et alii*, 2009: 7-9; Blanco Rotea *et alii*, 2009b: 194-196.

⁴⁶⁷ Blanco Rotea *et alii*, 2009b: 185-187.

⁴⁶⁸ Blanco Rotea *et alii*, 2009b: 195 y Fig. 35.

⁴⁶⁹ *Vide infra*.

Acorde con lo esperado, las paleodosis de los ladrillos tomados en el piso inferior son similares entre sí y mayores que las del piso superior, lo que coincide con la hipótesis de que el piso superior corresponde a una fase de construcción más moderna.

Para el estudio adicional para la determinación geoquímica de los morteros se aplicaron esta vez analíticas por medio de la difracción de rayos-x (XRD) para conocer su composición mineral y el análisis de activación de neutrones (NAA) para conocer la composición elemental en varios componentes mayoritarios, tierras raras y otros elementos traza.

Los datos obtenidos en el análisis de morteros parecen concluyentes y contradicen nuevamente el estudio estratigráfico de los paramentos.

De todos los trabajos en los que colaboró el Instituto Universitario de Xeología “Isidro Parga Pondal”, Jorge Sanjurjo y Daniel Fernández sólo aportaron en una revista científica especializada su experiencia con la analítica geoquímica de los morteros⁴⁷⁰, proyecto para el que también participó el Instituto Tecnológico e Nuclear de Sacavém (Portugal) para la obtención de datos mediante NAA⁴⁷¹.

El conjunto de especialistas concluyen en la utilidad del método para establecer los diferentes tipos de morteros en el estudio de la historia de la construcción en general, lo que permitirá igualmente afinar en las estrategias del tratamiento de materiales en actuaciones de restauración arquitectónica⁴⁷².

The results obtained in this work, by studying the bulk material, show how this approach can be useful for the characterization and differentiation of mortars. Indeed a multivariate statistical analysis using chemical data, enhance the role of the elements with the lower mobile behavior in surface environments (potassium, scandium, gallium, rubidium, cesium, rare earth elements, hafnium, tantalum and thorium) for the differentiation of mortars. In this way, these elements can also be used for provenance issues, avoiding the effect of modifications in the chemical composition due to alteration processes. Results permit to establish different groups of mortars that can help to a better understanding of the building history, as well as in restoration and treatment work strategies.

⁴⁷⁰ Sanjurjo *et alii*, 2010.

⁴⁷¹ Benavides *et alii*, 2009: 67-68; Sanjurjo *et alii*, 2010: 2346, 2349.

⁴⁷² Sanjurjo *et alii*, 2010: 2351.

IV.3 El postrero reparto historiográfico

El artículo que acabo de analizar forma parte de un nutrido, fructífero y diverso conjunto de trabajos publicados durante la actual e incipiente centuria en la que no dudo se continuará revelando cuestiones de interés para un mayor y mejor conocimiento del monumento.

Uno de los estudios más cabales y en el que se aporta datos de interés que facilitan una mejor comprensión del monumento ha sido realizado por Milagros Guardia⁴⁷³. Organizado a partir de su ornamentación pictórica, sitúa en mayor medida al edificio de Santa Eulalia de Bóveda en época tardorromana (siglo IV) como resultado de la monumentalización de un ninfeo, cuyas pinturas se integran en la estructura arquitectónica a modo de la mejor tradición romana.

En esta transformación, que vincula posiblemente a un acto de promoción de un *dominus* de una villa rural en la cual estaría integrada el monumento, se construiría una segunda planta, integrada también en el ciclo pictórico, y se reaprovecharían los relieves, datados por Sergio Vidal en el siglo III⁴⁷⁴, de una estructura previa perteneciente a un horizonte artístico altoimperial.

Este lugar de culto a las aguas tendría un origen ancestral cuya tradición, a juicio de la autora, sería mantenida, aumentada y finalmente monumentalizada en época romana para, posteriormente ser abandonado, olvidado o amortizado como rechazo a su evocación pagana. Reduce su consideración como templo cristiano a un mero episodio de reutilización en el siglo VIII cuando consta históricamente que en el valle del río Mera existió una iglesia dedicada a Santa Eulalia.

Como observación final comentar que este artículo se inicia con una cita de Filóstrato de Atenas que no había sido tenida en cuenta y que merece una posterior reflexión⁴⁷⁵.

Lorena Vidal Caeiro se adentra en el estudio de los ladrillos aprovechando el gran número de ellos que se encuentran depositados en la oficina de información del monumento⁴⁷⁶. En el mismo año realiza una apuesta a favor de una vinculación predominantemente cristiana del monumento de Santa Eulalia de Bóveda⁴⁷⁷. Basado en una aplicación de los principios de la arqueología de la arquitectura per se, esta aportación no ofrece suficientes argumentos que avalen la propuesta de la autora cuyo trabajo revela una cierta dosis de subjetividad.

En él se proponen con cinco etapas en la evolución constructiva del edificio, atribuyendo únicamente la primera de ellas a época romana. De ésta identifica sólo como original el pavimento de enlosado granítico y alguna de las primeras hiladas de sillería de las paredes del interior que tendría una planta más alargada. Opina que muchos de los elementos tanto arquitectónicos como decorativos de esta etapa actualmente se conservarían por haber sido reutilizados en las siguientes fases constructivas.

⁴⁷³ Guardia, 2003.

⁴⁷⁴ *Vide infra*.

⁴⁷⁵ *Vide infra*.

⁴⁷⁶ Vidal Caeiro, 2003a.

⁴⁷⁷ Vidal Caeiro, 2003b y 2006; propuesta basada en su tesina de licenciatura (Vidal Caeiro, 2001).

Las fases propiamente cristianas se iniciarían a finales del siglo V con una transformación en la época visigótica cuando se adaptaría un lugar para celebrar el culto con la construcción del ábside rectangular y el arco triunfal. Además se remodelaría la fachada, perteneciendo a este momento tanto el arco de herradura como los relieves que tendrían una disposición distinta.

En el siglo VIII, en época de Odoario, sufriría una transformación arquitectónica significativa en la que se construiría una segunda planta, destinada preferentemente a celebrar culto, y el pórtico, cubriéndose tanto éste como el interior con una bóveda de cañón. El ábside pasaría a ser un mero lugar de paso entre ambas plantas al desembocar en él las escaleras de acceso. La decoración pictórica que ha dado fama al monumento la traslada al siglo IX, por su similitud con las pinturas del prerrománico asturiano.

La última etapa constructiva estaría protagonizada por las transformaciones cometidas durante el desarrollo de las restauraciones arquitectónicas llevadas a cabo tras su descubrimiento. La insuficiencia de los datos tratados y su inadecuada interpretación le llevarán a proponer que la piscina o alberca fue una invención de Manuel Chamoso.

Esta misma autora también publica un trabajo en la que analiza la relación del agua con el monumento pero las premisas de partida la abocan a proponer conclusiones de difícil justificación⁴⁷⁸.

En una tesis que incide sobre los sistemas de abovedamiento, María de los Ángeles Utrero señala una factura mixta de hormigón y ladrillo similar a Santa Eulalia de Bóveda en el ábside de la iglesia de Santa María de Bendones, lo que le lleva a aventurar considerar la posibilidad de definir un momento constructivo para el monumento lucense vinculado al prerrománico asturiano⁴⁷⁹. A mi entender, la relevancia y la complejidad del monumento lucense no admite tal ligereza argumental sin más; y menos aún sin haber sido contrastadas las estructuras arquitectónicas con un análisis detallado *in situ*.

En el campo de la epigrafía se encuentran los estudios de Javier del Hoyo y Ricardo Hernández que recogen el relevo de Mariner Bigorra, como en su momento también lo hizo Nicandro Ares de Francisco Vázquez Saco. Ricardo Hernández publica su tesis doctoral sobre las fórmulas de expresión comunes utilizadas en la poesía epigráfica sepulcral latina en la que, además de evidenciar una función funeraria, este estudio permite datar los restos epigráficos entre finales del siglo III y el siglo IV⁴⁸⁰. De interés fueron tanto las apreciaciones del investigador italiano Paolo Cugusi⁴⁸¹ como las matizaciones de Javier del Hoyo⁴⁸² para una correcta interpretación de los fragmentos de Santa Eulalia de Bóveda. Recientemente he publicado una revisión de esta inscripción en la que mantengo su atribución funeraria, incremento su antigüedad y descarto la formulación literaria tradicionalmente vinculada a su lectura. Incluyo actualizado el estudio en esta tesis⁴⁸³.

⁴⁷⁸ Vidal Caeiro, 2004.

⁴⁷⁹ Utrero, 2006: p. 33, 65-67, 142-143, 155, 161, 181-182, 187-189, 195, 245-246, 254, 262 n34, 278, 286, 294, 295, 297, 318, 358, 428, 430, 583-584.

⁴⁸⁰ Hernández Pérez, 2001: XVI n. 7, XVIII n. 11, 16-17, 19-20, 289, 322.

⁴⁸¹ Cugusi, 1996: 355.

⁴⁸² Hoyo, 2005: 877-883.

⁴⁸³ Montenegro Rúa, 2010; *vide infra*.

El campo de la iconografía también ha habido aportaciones sobre Santa Eulalia de Bóveda, especialmente en relación con los relieves. Manuel Castiñeiras insistirá en la simbología cristiana del relieve del pez y lo data a finales siglo V⁴⁸⁴. Dos tesis doctorales incluirán significativas aportaciones con las que coadyuvar a definir significados de estas manifestaciones artísticas. Fátima Díez Platas se adentra en el mundo simbólico de las ninfas que considera factible identificar en relieves de la fachada, concretamente en los dos grupos conocidos como de las danzantes, a las que se le rendiría culto. Las identifica también por su relación con el ave fénix porque, como éste, no eran inmortales pero disfrutaban de una larga existencia y participaban de la regeneración de la vida⁴⁸⁵. Sergio Vidal, por su parte, no descarta la hipótesis de las fases constructivas propuestas por Milagros Guardia pero el estudio y su correspondiente datación de los relieves le permiten proponer dos diferenciadas etapas constructivas (además de otra inicial, sin determinar cronológicamente, vinculada al agua y una última altomedieval con el tapado del estanque para transformarse en cripta). Los relieves que se encuentran en el vestíbulo y en los machones los sitúa entre los siglos II-III, anterior a la época del emperador Diocleciano. Es en este momento cuando se transformaría la construcción inicial en un templo salutífero de dos plantas abovedadas, con el estanque en la inferior y un acceso monumental también abovedado. La siguiente fase –mediados siglos IV e inicios del V– la definirían fragmentos marmóreos localizados en el interior. El esquematismo y sencillez de ejecución del relieve de los peces denota una muestra tardía, avanzado el siglo IV, cuando supone, siguiendo a Antonio Rodríguez Colmenero, una transformación al culto cristiano, concretamente un baptisterio. Otro relieve con motivos decorativo floral en el que destaca la representación de una corona de laurel y un par de granadas, mejor desarrollado que el anterior pero la mano del artista denota una similar adscripción cronológica que el anterior⁴⁸⁶.

En cuanto a los estudios sobre la cristianización de Galicia, tanto Xosé Lois Armada como en colaboración con María Martín, convienen que Santa Eulalia de Bóveda pudiera existir como templo cristiano antes del siglo VI. Se basa en la temprana advocación de iglesias dedicadas a la mártir de Mérida ejecutada en los primeros años del siglo IV, abundantes en el convento jurídico lucense. Evidencias arqueológicas mostrarían la superposición de un culto a Santa Eulalia en numerosos lugares paganos, a la vez que indican una alta probabilidad de que desempeñara un importante papel en la cristianización de la *Gallaecia* entre finales del siglo IV e inicios del V⁴⁸⁷. Por su parte, Cristina Yglesias analiza, dentro del ámbito geográfico del noroeste de la Península Ibérica y con Santa Eulalia de Bóveda como referente, distintos aspectos que influirían en el proceso de transformación de un lugar sagrado dedicado al culto a las aguas a otro cristiano en el que debería ser predominante el papel del sacramento del bautismo⁴⁸⁸.

Por mi parte he podido llegar a rescatar del olvido una significativa parte de la documentación de los trabajos arqueológicos realizados en el monumento que han sido dados a conocer en una monografía sobre Santa Eulalia de Bóveda en la que opté por dejar en segundo plano la interpretación del monumento, centrándome en la aportación

⁴⁸⁴ Castiñeiras, 1989-90: 79; 2000: 362.

⁴⁸⁵ Díez Platas, 1987: 136, 193-194, cat. II, 6-7; 2003: 239-244.

⁴⁸⁶ Vidal, 2005: 81 n.439, 92, 97, 98-102, 315, 319, 363-364, lam. XLVIII; 2007: 219, 224.

⁴⁸⁷ Armada, 2003 y Armada; Martín, 2007.

⁴⁸⁸ Yglesias, 2003.

de datos contrastados⁴⁸⁹ y que han sido posteriormente enriquecidos en una serie de publicaciones enfocadas desde diferentes ámbitos de estudio⁴⁹⁰.

⁴⁸⁹ Montenegro Rúa, 2005.

⁴⁹⁰ Montenegro Rúa, 2006; 2008; 2010; 2011.

LÁMINAS



Fig. 230: Estampa que ofrecía la zona superior del monumento en julio de 2004 tras más de 10 años de abandono (foto del autor)



Fig. 231: Materiales pétreos acumulados de cualquier forma sin protección y con alto riesgo de desaparecer. Entre ellos destaca una de las basas de columna del vestíbulo porticado (fotos del autor)



Fig. 232: Situación del muro superior el 29 de junio de 2005 (foto del autor)



Fig. 233: El muro superior el 29 de noviembre de 2005. En primer plano se aprecia una nueva verja cuya instalación estaba contemplada en las obras de acondicionamiento del entorno del monumento (foto equipo César Portela)



Fig. 234: Instantáneas del montaje de la estructura protectora del muro superior (28 de febrero de 2005)



Fig. 235: El muro superior bajo la estructura de protección una vez culminado su montaje (fotos Portela, 2008)



Fig. 236: Los materiales arquitectónicos se iban disponiendo tanto en el vestíbulo como en el interior de la oficina de información del monumento, a la vez que se estaba ultimando su acondicionamiento (6 de marzo de 2005)



Fig. 237: El arranque de bóveda que conforma el muro superior tal cual se encontraba bajo la lona (foto José López)



Fig. 238: Fotomontajes del extradós e intradós del muro superior antes de su consolidación (fotos Tomos)



Fig. 239: Una de las últimas imágenes del muro superior antes de la actuación de Antonio González Trigo (foto Archivo personal de Nicandro Ares)

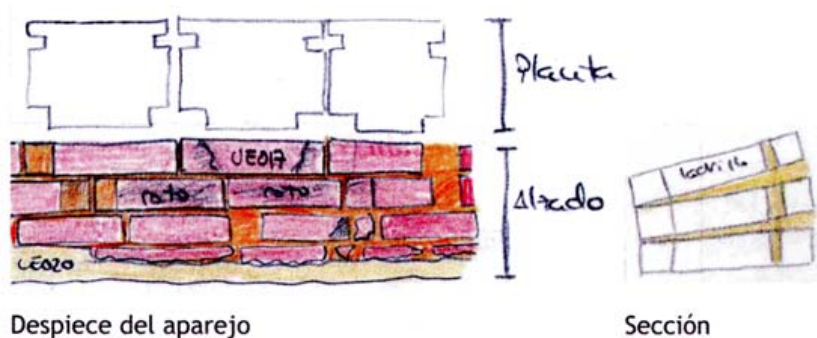
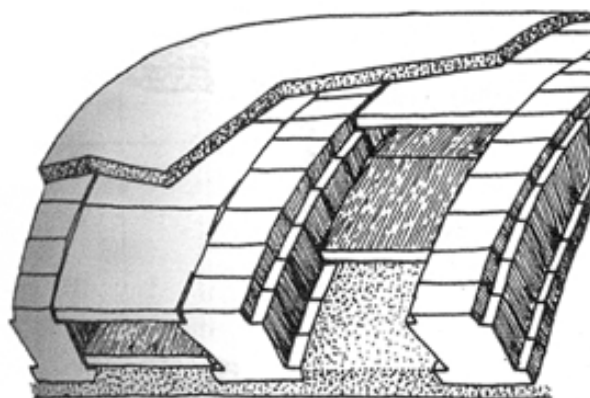


Fig. 240: Modo particular de disponer los ladrillos de entalle para configurar en el muro superior de Santa Eulalia de Bóveda el arranque macizado de una bóveda (croquis Blanco Rotea et alii, 2009b)

Fig. 241: Disposición habitual de los ladrillos de entalle diseñados para construir bóvedas con cámaras de aire (Pérez Losada, 1992)



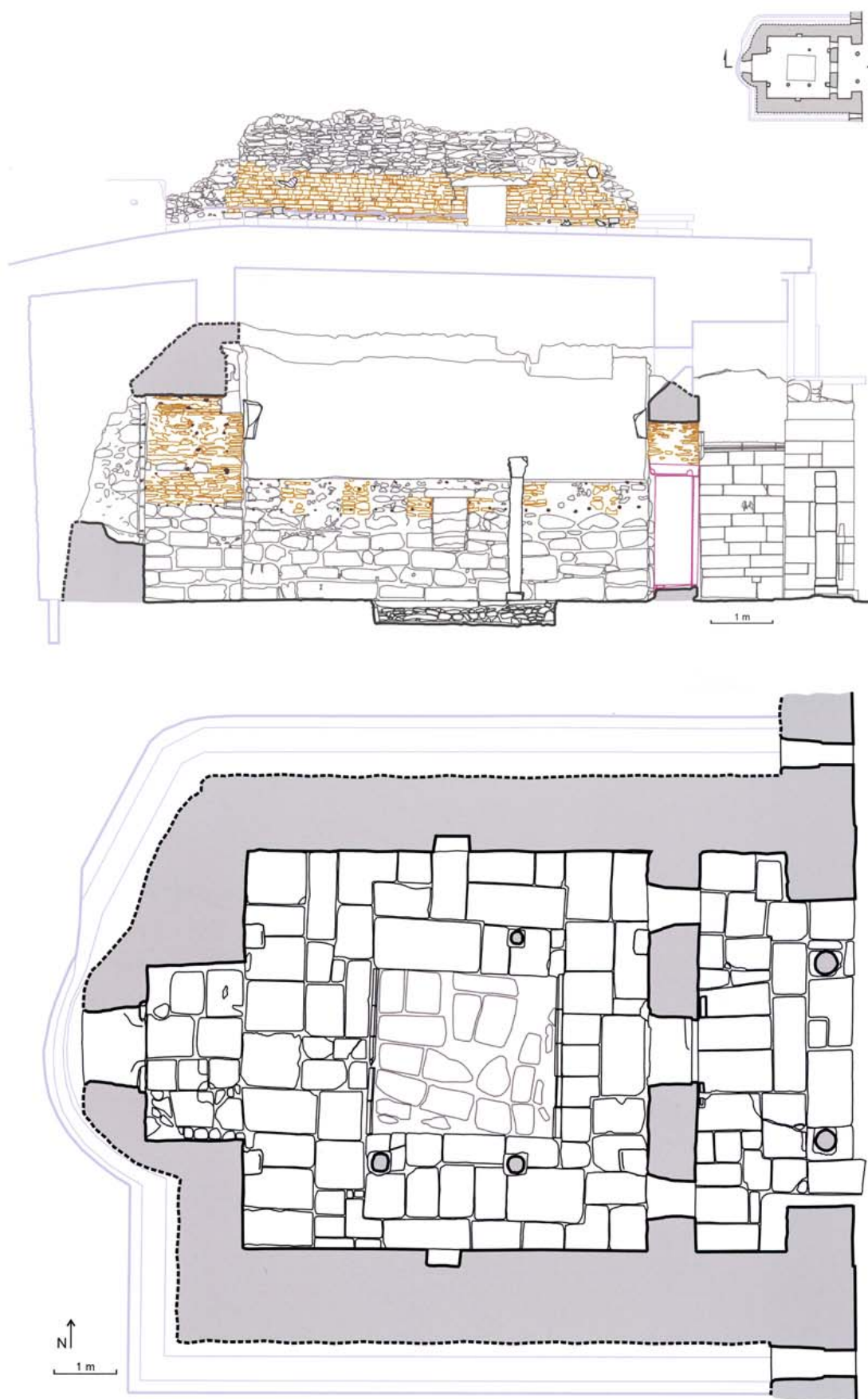
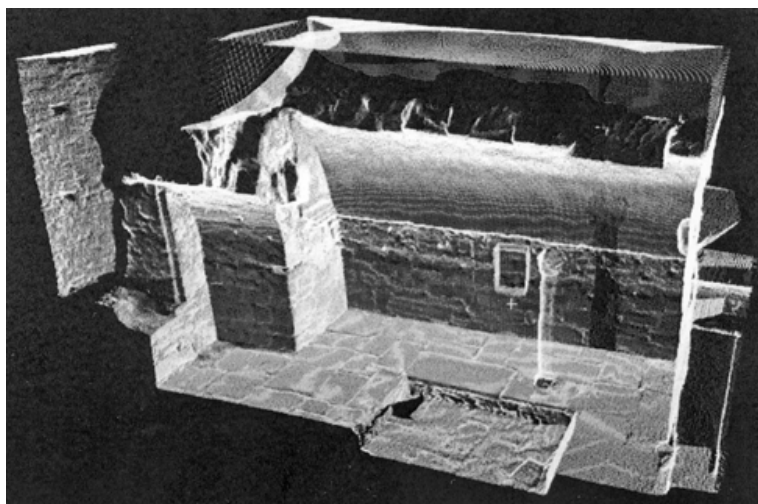


Fig. 242: Sección longitudinal norte y planta en 2D (Blanco Rotea; Benavides, 2008)



**Fig. 243: Modelos 3D
(Blanco Rotea; Benavides, 2008)**

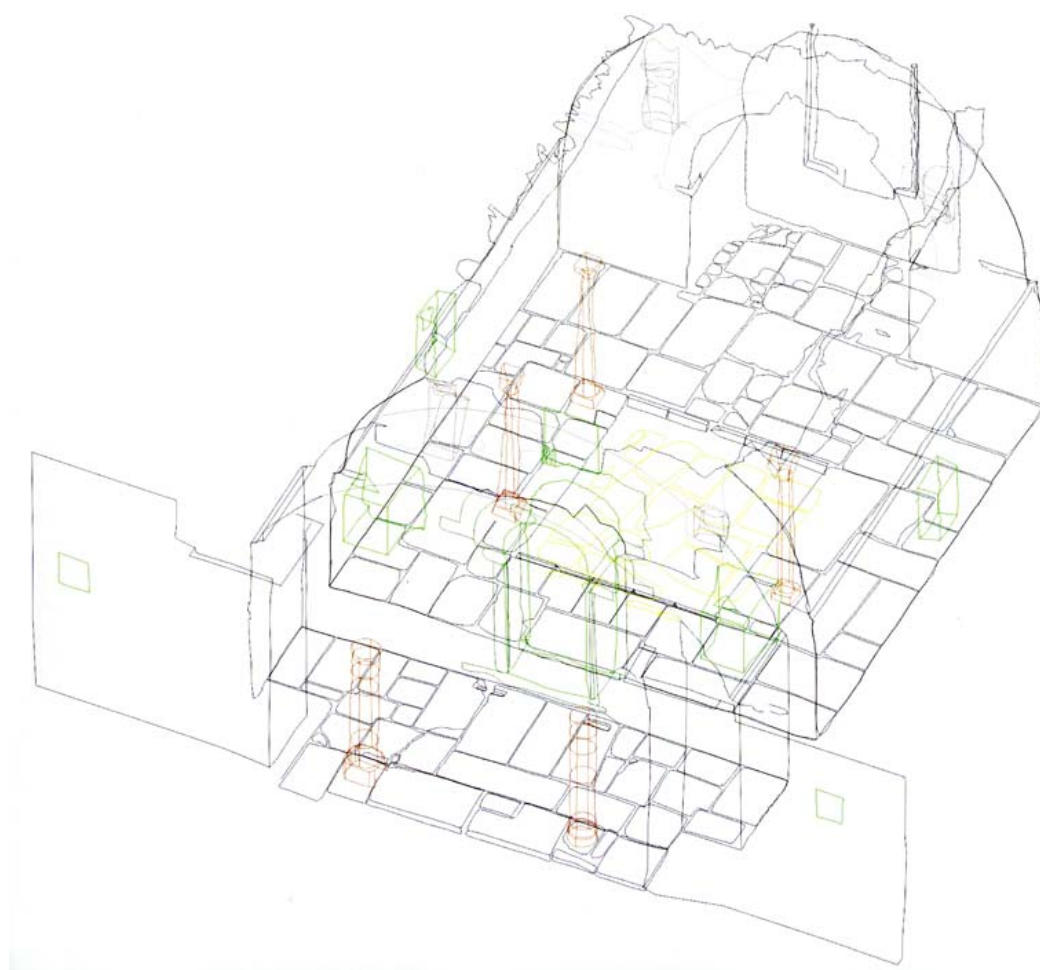


Fig. 244: Recreaciones de las tres primeras fases constructivas propuestas



Fig. 245: Tipos de líneas maestras para el diseño de las pinturas: incisión, cordada y dibujo a pincel.

(Blanco Rotea; Benavides, 2008)

Abajo, Instantáneas de las patologías más significativas detectadas en la película pictórica y su distribución en los paramentos sur, norte, oeste y este, respectivamente



colonización biológica velos *



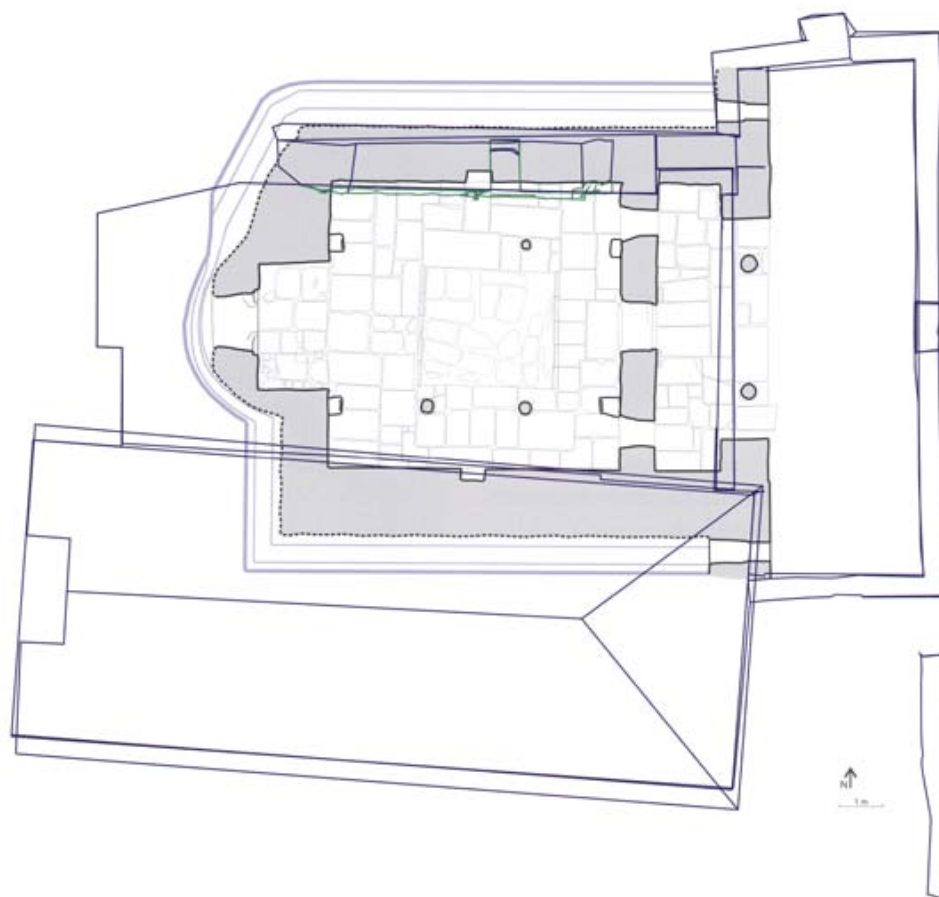


Fig. 246: Planta del monumento con la iglesia parroquial superpuesta (Blanco Rotea *et alii*, 2009b)



Fig. 247: A la izquierda, zona de la bóveda conservada donde más afectaría la superposición de la iglesia parroquial (foto del autor). Sobre estas líneas detalle de la grieta creada por presión (foto Paco Vilabarro).



Fig. 248: Bajorrelieves del ave sobre pedestal (foto del autor) y del denominado de los lisiados (foro Archivo personal de Nicandro Ares, inicio de los años sesenta aprox.). Se aprecia claramente que no existen indicios de que fueran tallados después de haber dispuesto los sillares en el muro. Contrariamente a lo indicado por los autores, los motivos representados sobresalen del paño del muro, no están rehundidos.



LÁMINAS AJENAS AL CAPÍTULO IV
REFERENCIADAS EN EL TEXTO
[CONTENIDO ADAPTADO]



Fig. 6: Detalle de la obra con ladrillo para el arranque de la bóveda del muro superior



Fig. 7: Hiladas de ladrillo en la mitad inferior de la foto del muro con restos de pintura



Fig. 21: Fotografías incluidas en el artículo (López-Martí, 1927c)

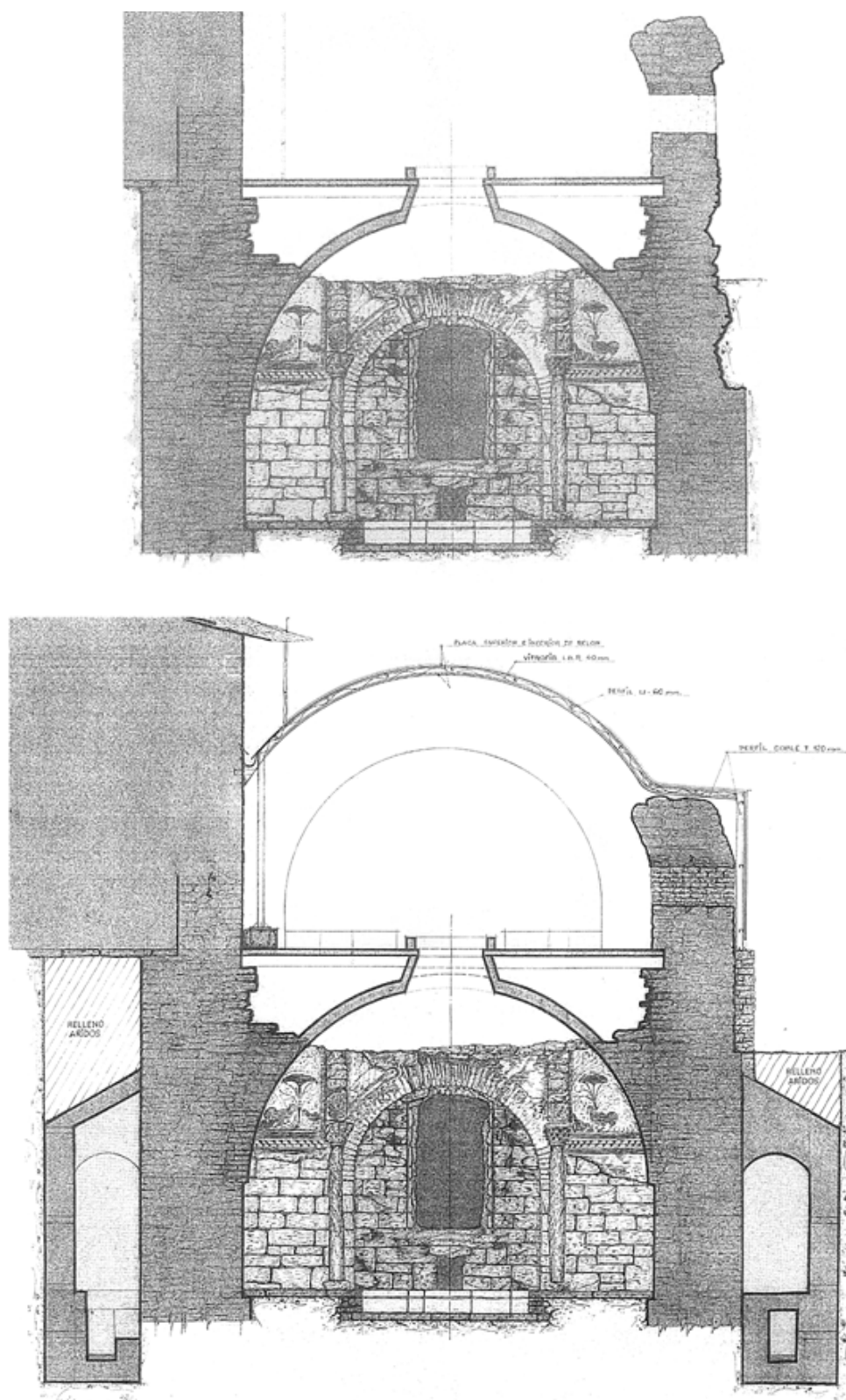


Fig. 143: Sección transversal antes y después en el proyecto de la realización de la cubierta en la planta superior
Antonio González Trigo, marzo de 1974
Archivo General de la Administración, Sección Cultura, leg. 26/78

FIGURA 152

Fig. 152: FOTOGRAFÍA NO DISPONIBLE

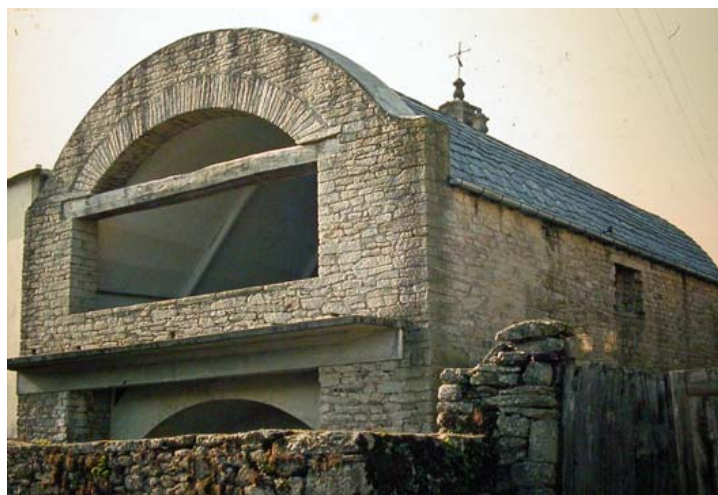


Fig. 153: Planta superior incorporada al monumento una vez construida. Arriba vista de la fachada oeste.
Instantáneas realizadas durante la celebración del Congreso Nacional de Arqueología en 1977.
Archivo personal de Felipe Arias Vilas

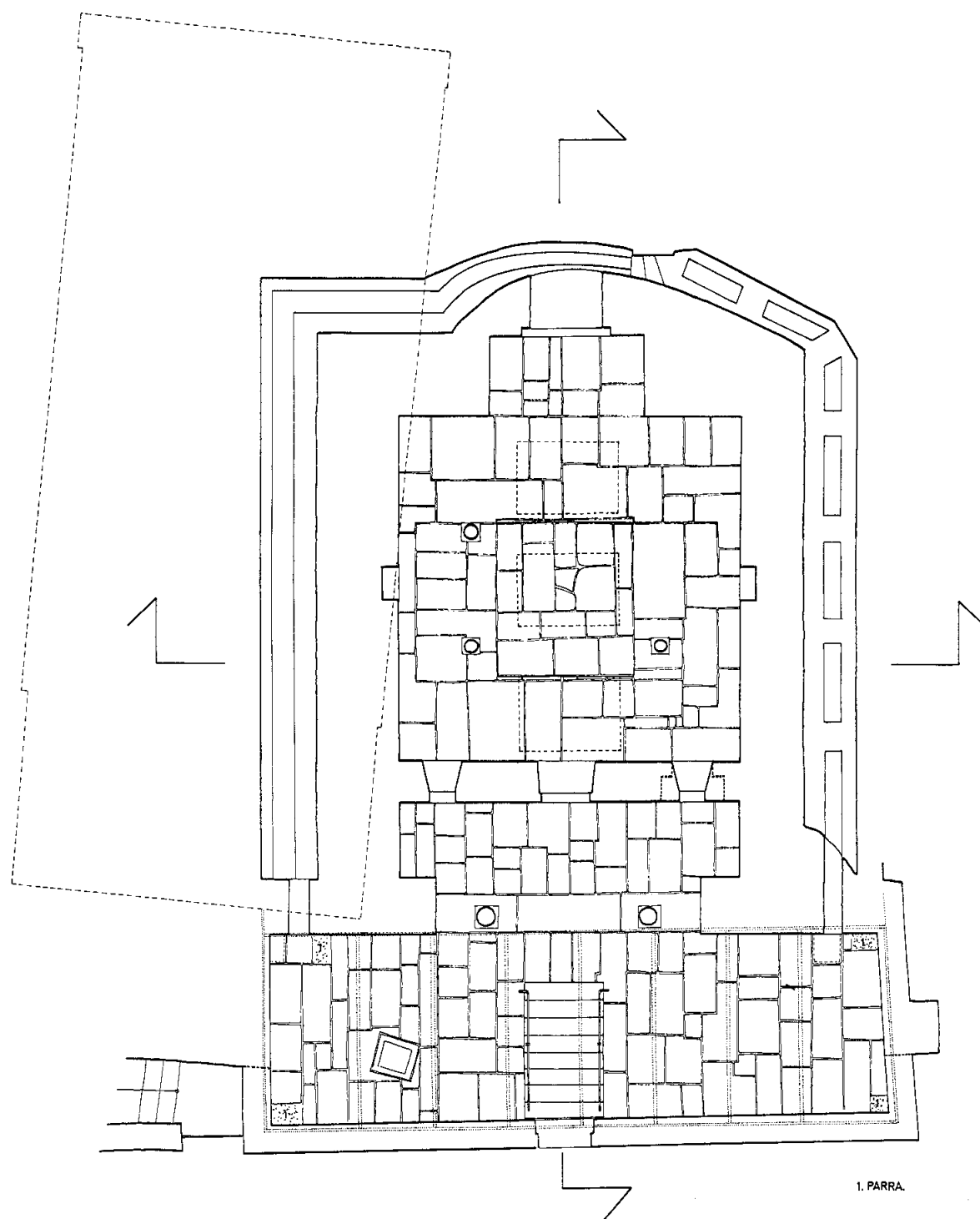


Fig. 202: Santa Eulalia de Bóveda. Planta con detalle del enlosado del pavimento indicando las áreas restauradas.
Manuel Gallego – César Portela

Instituto de Conservación e Restauración de Bens Culturais, Xunta de Galicia
Servizo de Arquitectura, 1990/004



Fig. 203: Inicio del desmontaje de la planta superior y eliminación de la placa divisoria (Fotos estudio César Portela)



Fig. 204: Estado del muro superior, el pavimento del patio antes de la restauración y parte alta del machón sur (Fotos estudio César Portela y José López)

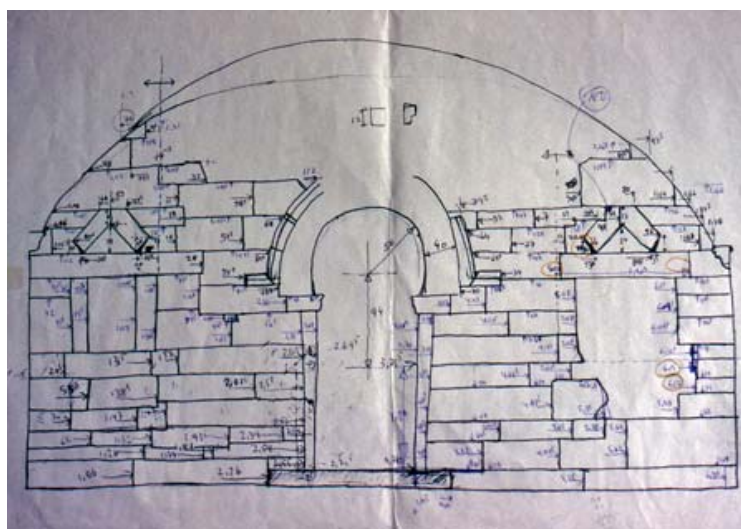


Fig. 205: Imagen del suelo donde se asientan las losas del pavimento del patio. A la derecha, uno de los dibujos para toma de datos realizados por José López, jefe de obras de RESCONSA.

Referencias bibliográficas [contenido adaptado]

Alcorta, 2005b: Alcorta Irastorza, Enrique J. (2005): *Reparación del templo y acondicionamiento del contorno de Santa Olalla de Bóveda, Lugo* [Informe inédito], Moenia Arqueoloxía

Armada, 2003 = Armada Pita, Xosé Lois (2003): «El culto a Santa Eulalia y la cristianización de Gallaecia: algunos testimonios arqueológicos», *Habis*, n. 34, p. 365-388, Sevilla

Armada; Martín, 2007 = Armada Pita, Xosé Lois; Martín Seijo, María (2007): «Novidades sobre o culto a Sta. Baia / Eulalia e a Arqueoloxía paleocrsitiá do NO peninsular», *Larouco*, n. 4, p. 123-139, Sada

Aroca, 1991 = Aroca y Asociados (1991): *Informe sobre el estado de la bóveda de Santa Eulalia de Bóveda* [inédito]

Benavides, 2007 = Benavides García, Rosa (2007): *Informe de la intervención en el conjunto monumental de Santa Eulalia de Bóveda : Tratamientos de conservación del arranque de bóveda del piso alto y estudio preliminar de las patologías de las pinturas murales del aula*, [inédito], TOMOΣ

Benavides et alii, 2009 = Benavides García, Rosa et alii (2009): *Informe sobre el estado actual de las pinturas murales y el soporte y avance de la propuesta y metodología de intervención para establecer las condiciones de conservación de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo)*, [inédito], TOMOΣ

Blanco Rotea; Benavides, 2008 = Blanco Rotea, Rebeca; Benavides García, Rosa (2008): «Mirando cara ao futuro: coñecer para conservar». En Montenegro Rúa, Enrique Jorge et alii, *Santa Eulalia de Bóveda*, p. 43-82, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela

Blanco Rotea et alii, 2009a = Blanco Rotea, Rebeca et alii (2009): «Levantamento planimétrico e lectura de alzados en Santa Olaia, Bóveda (Lugo)», *Actuacións arqueolóxicas : Ano 2007*, p. 101-103, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela

Blanco Rotea et alii, 2009b = Blanco Rotea, Rebeca et alii (2009): «Evolución constructiva de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo, Galicia)», *Arqueología de la Arquitectura*, n. 6, p. 149-198, Vitoria-Gasteiz

Castillo, 1927a = Castillo López, Ángel del (1927): «Los descubrimientos de Santa Eulalia de Bóveda», *Boletín de la Real Academia Gallega*, t. XVII, n. 197, pp. 140-142, A Coruña (1 de octubre)

Castiñeiras, 1989-90 = Castiñeiras González, Manuel Antonio (1989-90): «La reutilización de piezas romanas y medievales en Galicia», *Brigantium*, t. 6, p. 77-90, A Coruña

Castiñeiras, 2000 = Castiñeiras González, Manuel Antonio (2000): «Peces». En Díaz Fernández, José María; Cabano Vázquez, José Ignacio (c. e.), *Facies Deitatis = Los rostros de Dios : [exposición]*, p. 362, Monasterio de San Martín Pinario, Santiago de Compostela

Cugusi, 1996 = Cugusi, Paolo (1996)²: *Aspetti letterari dei Carmina Latina Epigraphica*, Pàtron, Bologna

Díez Platas, 1987 = Díez Platas, Fátima (1987): *Catálogo e iconografía de las ninfas en la Hispania romana*, Tesina en microficha, Universidad Complutense de Madrid

Díez Platas, 2003 = Díez Platas, Fátima (2003): «Breviario de imágenes paganas : la iconografía de los dioses y el mito en la Galicia romana». En Castiñeiras González, Manuel Antonio; Díez Platas, Fátima (ed.), *Profano y pagano en el arte gallego*, p. 207-252, Semata, 14, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela

García de Miguel, 2007 = García de Miguel, José María (dir.) (2007): *Informe sobre el estudio de muestras de mortero y sales de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo)*, [inédito], Universidad Politécnica de Madrid

García de Miguel *et alii*, 2011 = García de Miguel, José María *et alii* (2011): «Morteros históricos de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo)», *IX jornadas iberoamericanas de materiales de construcción : Quito - Ecuador, 9 y 10 de agosto de 2011*, p. 239-256 s/p, Quito

Gómez-Moreno, 1949 = Gómez-Moreno Martínez, Manuel (1949): «Santa Eulalia de Bóveda», *Misceláneas : Historia – Arte – Arqueología : Primera Serie : La Antigüedad*, p. 415-423, CSIC, Instituto Diego Velázquez, Madrid

González Fernández, 2000 = González Fernández, Enrique (2000): *Memoria Control Arqueológico. Santa Eulalia de Bóveda. Lugo* [Informe inédito] (CJ102A 98/383-0)

Guardia, 2003 = Guardia Pons, Milagros (2003): «El santuario romano de Bóveda en su ornamentación pictórica». En Castiñeiras González, Manuel Antonio; Díez Platas, Fátima (ed.), *Profano y pagano en el arte gallego*, p. 253-276, Semata, 14, Universidade de Santiago de Compostela, Santiago de Compostela

Hernández Pérez, 2001 = Hernández Pérez, Ricardo (2001): *Poesía latina sepulchral de la Hispania romana : Estudio de los tópicos y sus formulaciones*, Cuadernos de Filología – Anejos, XLIII, Valencia

Hoyo, 2005 = Hoyo Calleja, Javier del (2005): «Carmina Latina Epigraphica del noroeste hispano». En Alvar Ezquerro, Antonio (coord.), *Actas del XI Congreso Español de Estudios Clásicos : (Santiago de Compostela, 2003)*, v. II, p. 877-886, Sociedad Española de Estudios Clásicos, Madrid

Mañana; Rodríguez; Blanco Rotea, 2008 = Mañana Borrazás, Patricia; Rodríguez Paz, Anxo; Blanco Rotea, Rebeca (2008): «Una experiencia en la aplicación del Láser Escáner 3D a los procesos de documentación y análisis del Patrimonio Construido: su aplicación en Santa Eulalia de Bóveda (Lugo) y San Fiz de Solovio (Santiago de Compostela)», *Arqueología de la Arquitectura*, n. 5, p. 15-32, Vitoria-Gasteiz

Montenegro Rúa, 2005 = Montenegro Rúa, Enrique Jorge (2005): *El descubrimiento y las actuaciones arqueológicas en Santa Eulalia de Bóveda (Lugo) : Estudio historiográfico y documental de los avatares de un Bien de Interés Cultural*, Concello de Lugo, Lugo

Montenegro Rúa, 2006 = Montenegro Rúa, Enrique Jorge (2006): «Santa Eulalia de Bóveda: dos aniversarios y un cumpleaños : Ochenta años de bibliografía sobre el monumento lucense», *Croa*, n. 16, pp. 43-65, Lugo

Montenegro Rúa, 2008 = Montenegro Rúa, Enrique Jorge (2008): «O monumento de Santa Eulalia de Bóveda, síntese da súa historia coñecida». En Montenegro Rúa, Enrique Jorge *et alii*, *Santa Eulalia de Bóveda*, p. 11-40, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela

Montenegro Rúa, 2010 = Montenegro Rúa, Enrique Jorge (2010): «El carmen epigraphicum de Santa Eulalia de Bóveda (Lugo) y los loci similes virgilianos: una aportación al CIL XVIII/2», *Espacio Tiempo y Forma : Serie I, Prehistoria y Arqueología*, n. 3, p. 145-160, Madrid

Montenegro Rúa, 2011 = Montenegro Rúa, Enrique Jorge (2011): «Santa Eulalia de Bóveda y el Castro de Corvazal: una aproximación al estudio arqueológico de lo próximo». En Ramil Rego, Eduardo; Fernández Rodríguez, Carlos (ed.), *2 Congreso Internacional de Arqueoloxía de Vilalba*, p. 175-184, Férvedes, 7, Museo de Prehistoria e Arqueoloxía de Vilalba, Vilalba

Montenegro Rúa *et alii*, 2008 = Montenegro Rúa, Enrique Jorge *et alii* (2008): *Santa Eulalia de Bóveda*, Xunta de Galicia, Santiago de Compostela

Sanjurjo *et alii*, 2010 = Sanjurjo Sánchez, Jorge *et alii* (2010): «Chemical and mineralogical characterization of historic mortars from the Santa Eulalia de Bóveda temple, NW Spain», *Journal of Archaeological Science*, v. 37, n. 9, p. 2346-2351, London

Schlunk , 1935 = Schlunk, Helmut (1935): «Santa Eulalia de Bóveda». En Schlunk, Helmut *et alii*, *Adolph Goldschmidt zu seinem siebenzigsten Geburtstag : am 15. Januar 1933* ;

dargebracht von allen seinen Schülern, die in den Jahren 1922 bis 1933 bei ihm gehört und promoviert haben : [Umschlagt.:] Das siebente Jahrzehnt, p. 1-13, Berlin

Utrero, 2006 = Utrero Agudo, María de los Ángeles (2006): *Iglesias tardoantiguas y altomedievales en la Península Ibérica : Análisis arqueológico y sistemas de abovedamiento*, Anejos de Archivo Español de Arqueología, XL, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid

Vidal, 2005 = Vidal Álvarez, Sergio (2005): *La Escultura hispánica figurada de la antigüedad tardía (siglos IV-VII)*, Corpus signorum Imperii Romani, Tabularium, Murcia

Vidal, 2007 = Vidal Álvarez, Sergio (2007): « Nuevos datos para el estudio de la producción de sarcófagos del noroeste de la Península Ibérica entre los siglos IV–VI: el sarcófago de Portosín (A Coruña) y los relieves de Gijón (Asturias)». Koch, Guntram (ed.), *Akten des Symposiums des Sarkophag-Corpus 2001 : Marburg, 2.-7. Juli 2001*, p. 215-231 (219, 224), Sarkophag-Studien, 3, Philipp von Zabern, Mainz

Vidal Caeiro, 2003a = Vidal Caeiro, Lorena (2003): «Posibilidades de la aplicación de la Arqueología de la Arquitectura en Santa Eulalia de Bóveda (Lugo)», *Arqueología de la Arquitectura*, n. 2, p. 275-286, Vitoria-Gasteiz

Vidal Caeiro, 2003b = Vidal Caeiro, Lorena (2003): «Santa Eulalia de Bóveda: análisis de los ladrillos», *Gallaecia*, n. 22, p. 225-252, Sada

Vidal Caeiro, 2004 = Vidal Caeiro, Lorena (2004): «La cuestión del agua en Santa Eulalia de Bóveda», *Gallaecia*, n. 23, p. 57-83, Sada

Vidal Caeiro, 2006 = Vidal Caeiro, Lorena (2006): «Arqueología de Santa Eulalia de Bóveda», *III Premio de investigación Manuel Vázquez Seijas*, p. 11-122, Deputación provincial de Lugo - Museo provincial de Lugo, Lugo

Yglesias, 2003 = Yglesias Veloso, Cristina (2003): «La constitución de un espacio sagrado cristiano : el caso de los Ninfeos del noroeste hispánico». En García Moreno, Luis A. (ed.), *Santos, obispos y reliquias : Actas del III Encuentro Hispania en la Antigüedad Tardía*, Alcalá 1998, p. 407-411, Alcalá de Henares

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	I
INTRODUCCIÓN.....	III
AGRADECIMIENTOS	V

PRIMERA PARTE

APORTACIONES PARA UNA REVISIÓN HISTORIOGRÁFICA Y DOCUMENTAL

I CRÓNICA DE UN DESCUBRIMIENTO	3
I.1 EL DESCUBRIMIENTO	5
<i>I.1.1 Antecedentes del descubrimiento oficial.....</i>	<i>6</i>
<i>I.1.2 Las primeras noticias del descubrimiento</i>	<i>8</i>
I.2 LAS ACTUACIONES ARQUEOLÓGICAS	11
<i>I.2.1 Punto de partida.....</i>	<i>11</i>
<i>I.2.2 Inicio de las excavaciones.....</i>	<i>12</i>
<i>I.2.3 Crece la expectación por unos hallazgos que continúan fascinando.....</i>	<i>16</i>
<i>I.2.4 Un momento crítico.....</i>	<i>19</i>
I.2.4.1 La indefinición de la Comisión de Monumentos	19
I.2.4.2 La esperanzadora excursión	21
<i>I.2.5 Continúan los trabajos pero todavía en precario</i>	<i>25</i>
<i>I.2.6 Bóveda bien se merece una Misión científica.....</i>	<i>27</i>
<i>I.2.7 Manuel Gómez-Moreno toma el relevo de la dirección de las excavaciones</i>	<i>30</i>
I.2.7.1 La gestión patrimonial del yacimiento arqueológico	30
I.2.7.2 El inicio el seguimiento de los trabajos arqueológicos.....	31
<i>I.2.8 Necesidad de reproducir las pinturas: calcos y acuarelas de Elías de Segura</i>	<i>33</i>
I.2.8.1 La cuestión del período de la estancia del pintor.....	34
I.2.8.2 Las jornadas en el monumento	34
I.2.8.3 La reproducción de las pinturas	35
<i>I.2.9 Aportación de Ángel del Castillo.....</i>	<i>36</i>
<i>I.2.10 Gestación del impulso económico fundamental.....</i>	<i>39</i>
<i>I.2.11 No por esperada deja de ser una gran noticia</i>	<i>44</i>
<i>I.2.12 Y las obras continúan a pesar de los problemas de liquidez.....</i>	<i>46</i>
<i>I.2.13 Luz al final del túnel.....</i>	<i>51</i>
I.3 HACIA LA FINALIZACIÓN DE LAS TAREAS DE CONSERVACIÓN Y RESTAURACIÓN	57
<i>I.3.1 Gestión de prioridades.....</i>	<i>57</i>
<i>I.3.2 Prosiguen los trabajos y se acrecientan las visitas</i>	<i>59</i>
I.3.2.1 Visitas de colegas	59
I.3.2.1.1 Francisco Barnés Salinas	59
I.3.2.1.2 Francisco Javier Sánchez Cantón.....	59
I.3.2.2 Visitas profesionales	59
I.3.2.2.1 Manuel Gómez-Moreno Martínez	59
I.3.2.2.2 Cayetano de Mergelina Luna	61
I.3.2.3 Visitas de personajes ilustres	65
I.3.2.3.1 Conde de Pallares	65
I.3.2.3.2 Duque de Alba	65
I.3.2.3.3 Marqués de Ugena.....	67
<i>I.3.3 Resolución de asuntos pendientes.....</i>	<i>68</i>
<i>I.3.4 Finalizado el proyecto resta afinar los resultados</i>	<i>72</i>
I.3.4.1 Manuel Gómez-Moreno director general de Bellas Artes.....	75
I.3.4.2 Monumento Artístico Nacional	77
I.3.4.3 Alejandro Ferrant Vázquez, arquitecto conservador de la 1ª Zona monumental	78
I.3.4.4 Nuevas e interesantes visitas de estudio	80
I.3.4.4.1 Helmut Schlunk.....	80
I.3.4.4.2 Walter Cook y otros posibles investigadores americanos.....	82
I.3.4.4.3 Adolf y Pelai Mas.....	83
I.3.4.5 Tareas demoradas.....	84
I.3.4.5.1 La cuestión de la alberca.....	84

I.3.4.5.2 Una nueva actuación en la provincia de Lugo	86
I.3.4.5.3 Complicaciones en las obras de restauración muralla de Lugo	86
I.3.4.6 Nueva visita de Helmut Schlunk	88
I.3.5 Conclusiones de los protagonistas más significativos	90
I.3.5.1 Ángel del Castillo López	91
I.3.5.2 Miguel García y Teijeiro	91
I.3.5.3 Manuel Gómez-Moreno Martínez	93
I.3.5.4 Luis López-Martí Núñez	95
I.3.5.5 Manuel Vázquez Seijas	98
I.3.5.6 Helmut Schlunk	99
I.3.5.6.1 Una aclaración pendiente	99
I.3.5.6.2 Los resultados de su investigación sobre el monumento	100
LÁMINAS: I-LXVII	103
II EL MONUMENTO BAJO EL RÉGIMEN FRANQUISTA	173
II.1 APORTACIONES SOBRE EL ORIGEN DEL MONUMENTO (1940-1969)	175
II.1.1 <i>El Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional</i>	175
II.1.2 <i>Actuaciones de Manuel Chamoso Lamas, comisario de la 1ª Zona</i>	178
II.1.2.1 Estudios previos	178
II.1.2.2 Prospección arqueológica	182
II.1.2.3 Actuaciones en el monumento	182
II.1.2.3.1 Área exterior	182
II.1.2.3.2 El interior del monumento	182
II.1.2.4 La fase de estudio hasta la publicación de las conclusiones	184
II.1.3 <i>Un año relevante para el arte y la arqueología de Galicia</i>	189
II.1.3.1 El III Congreso Nacional de Arqueología	189
II.1.3.2 El V Congreso Internacional de Arte de la Alta Edad Media	190
II.1.4 <i>Trabajos de conservación y restauración de Luis Menéndez-Pidal y Joaquín Pons-Sorolla</i> ...	193
II.1.4.1 Desarrollo de las obras	193
II.1.4.1.1 Proyecto del año 1953	193
II.1.4.1.2 Proyecto del año 1956	195
II.1.4.1.3 Proyecto del año 1957	196
II.1.4.2 Algunas observaciones sobre los resultados	198
II.1.4.2.1 La restauración de la piscina	198
II.1.4.2.2 La restauración de las pinturas	199
II.1.4.2.3 Hallazgo epigráfico	200
II.1.5 <i>Repercusión en la producción científica sobre el monumento</i>	201
II.1.6 <i>Varia</i>	203
II.1.6.1 Una obra puntual	203
II.1.6.2 Caminos de acceso	203
II.1.6.3 El interés del turismo	203
II.1.6.4 Actividades del Instituto Arqueológico Alemán	204
II.2 LA BÚSQUEDA DE SOLUCIONES PARA UNA CONSERVACIÓN EFICAZ (1970-1983)	207
II.2.1 <i>Indagaciones de Alberto Balil Illana</i>	207
II.2.1.1 Documentación oficial para el seguimiento de los trabajos arqueológicos	207
II.2.1.2 Datos complementarios	209
II.2.1.2.1 El legado de Alberto Balil	209
II.2.1.2.2 Testimonio de Felipe Arias Vilas	209
II.2.1.3 Material gráfico	210
II.2.2 <i>Soluciones de conservación y trabajos de restauración de Antonio González Trigo</i>	211
II.2.2.1 Proyecto arquitectónico	211
II.2.2.1.1 Estado de conservación del monumento	211
II.2.2.1.2 Propuestas de actuación	212
II.2.2.1.3 Evolución del proyecto	213
II.2.2.2 La restauración pictórica	214
II.2.3 <i>La conmemoración del bimilenario de Lucus Augusti y su Coloquio internacional</i>	216
II.2.4 <i>El XV Congreso Nacional de Arqueología</i>	219
II.2.5 <i>Reflexiones sobre esta etapa de actuaciones en el monumento</i>	221
II.2.5.1 Arqueología vs arquitectura	221
II.2.5.2 Evidencias de una actuación previa	222
II.2.5.3 Aclaraciones sobre la restauración pictórica	224

II.2.6 Producción científica sobre el monumento	227
LÁMINAS: LXVIII-CII	231
III EL RÉGIMEN DEMOCRÁTICO.....	267
III.1 LA BÚSQUEDA DEL MONUMENTO ORIGINAL (1983-1989).....	269
III.1.1 El cambio de Administración: una nueva situación legal	269
III.1.2 Primeros pasos para abordar un proyecto científico interdisciplinar	271
III.1.2.1 Primera reunión in situ.....	271
III.1.2.2 Segunda reunión in situ.....	272
III.1.2.3 Análisis del microclima del interior del monumento	272
III.1.2.4 Propuesta de actuación integral	273
III.1.2.5 El papel de la prensa	274
III.1.3 Proyecto de actuación arqueológica de Felipe Arias Vilas	278
III.1.3.1 Prospección sistemática del entorno	278
III.1.3.2 Excavaciones arqueológicas en el monumento	279
III.2 INTERVENCIONES EN EL MONUMENTO (1989-1993).....	281
III.2.1 Excavaciones arqueológicas de Rosa Gimeno García-Lomas	281
III.2.1.1 Excavación del monumento y áreas contiguas	281
III.2.1.1.1 Zona I – Interior del monumento.....	281
III.2.1.1.2 Zona II – Exterior y entrada al monumento	282
III.2.1.1.3 Zona III – Exterior, parte alta del monumento.....	282
III.2.1.1.4 Zona IV – Alrededores del monumento.....	282
III.2.1.1.5 Inventario del material arqueológico.....	282
III.2.1.1.6 Conclusiones y algunas apreciaciones	284
III.2.1.2 El entorno y el Castro de Corvazal.....	286
III.2.1.2.1 Prospección superficial del entorno	286
III.2.1.2.2 Excavación del Castro de Corvazal.....	286
III.2.1.2.3 Materiales.....	287
III.2.2 Restauración arquitectónica de José Manuel Gallego Jorreto y César Portela Fernández-Jardón.....	289
III.2.2.1 La prensa se mantenía expectante.....	289
III.2.2.1.1 La visita del nuevo conselleiro	289
III.2.2.1.2 Prolegómenos del inicio de las obras.....	290
III.2.2.2 El proyecto de restauración arquitectónica	290
III.2.2.2.1 Criterios de restauración.....	291
III.2.2.2.2 Planificación de las obras.....	292
III.2.2.2.2.1 Actuaciones previas.....	292
III.2.2.2.2.2 Desmontajes y demoliciones.....	292
III.2.2.2.2.3 Recuperación del nivel de agua de la piscina	292
III.2.2.2.2.4 Cámara posterior	292
III.2.2.2.2.5 Nueva cubierta	292
III.2.2.2.2.6 Otras actuaciones	292
III.2.2.3 Los trabajos de restauración	293
III.2.2.3.1 Control arqueológico de la actuación sobre los pavimentos	293
III.2.2.3.1.1 Zona de acceso al monumento.....	293
III.2.2.3.1.1.1 Sondeo A – mitad sur del patio	294
III.2.2.3.1.1.2 Sondeo B – área sur del vestíbulo porticado	294
III.2.2.3.1.1.3 Sondeo C – área norte del vestíbulo porticado	294
III.2.2.3.1.1.4 Sondeo D – entrada vestíbulo	294
III.2.2.3.1.2 Interior del monumento	294
III.2.2.3.1.3 Obra hidráulica del exterior del monumento	294
III.2.2.3.1.4 Comentario a las conclusiones	295
III.2.2.3.2 Estado de la bóveda	295
III.2.2.3.2.1 Estudio	295
III.2.2.3.2.2 Observaciones	296
III.2.2.4 Proyecto complementario	296
III.2.3 La restauración de las pinturas murales de Carmen del Valle Galbán	297
III.2.3.1 Proyecto de actuación.....	297
III.2.3.1.1 Estudio integral.....	297
III.2.3.1.2 Criterios de restauración.....	297
III.2.3.2 La restauración pictórica	298

III.2.3.2.1 La actuación	298
III.2.3.2.2 Técnicas de ejecución.....	298
III.2.3.3 Analítica	299
III.2.4 <i>Prospección geofísica</i>	301
III.2.4.1 Objetivos y metodología.....	301
III.2.4.1.1 Prospección geológica	301
III.2.4.1.2 Prospección hidrogeológica	301
III.2.4.2 Resultados	301
III.2.5 <i>La restauración de los elementos pétreos del monumento de José María Cabrera Garrido</i>	303
III.2.5.1 Proyecto de restauración	303
III.2.5.1.1 Estado de la piedra	303
III.2.5.1.2 Criterios de restauración	303
III.2.5.2 Resultados	304
III.2.5.2.1 Actuación preliminar	304
III.2.5.2.2 Los trabajos de restauración	304
III.2.5.3 La cuestión del recubrimiento negro.....	305
III.2.5.3.1 Analítica.....	305
III.2.5.3.2 Control arqueológico para el estudio de la materia negra.....	305
III.2.5.4 Comentarios a las conclusiones de la restauración pétrea.....	306
III.2.6 <i>Últimos pasos del proyecto</i>	309
III.2.6.1 Proyecto complementario	309
III.2.6.2 Nuevas necesidades de urgente actuación	310
III.3 OTRAS APORTACIONES CIENTÍFICAS DE ESTA ETAPA.....	311
LÁMINAS: CIII-CXLII	313
IV EL MONUMENTO EN EL SIGLO XXI	355
IV.1 UN PROYECTO TODAVÍA ABIERTO.....	357
IV.1.1 <i>Balance del contexto de la actuación anterior</i>	357
IV.1.1.1 Asuntos todavía pendientes.....	357
IV.1.1.2 Nuevos controles arqueológicos	357
IV.1.2 <i>Reinicio de las obras</i>	359
IV.1.2.1 Progreso de los trabajos postergados	359
IV.1.2.2 Reflexiones sobre la intervención en el muro superior	361
IV.2 EMPRENDIMIENTO DE NUEVAS INTERVENCIONES	363
IV.2.1 <i>Aportación de Rebeca Blanco Rotea y Rosa Benavides García (I)</i>	363
IV.2.1.1 Registro arquitectónico	363
IV.2.1.1.1 Levantamiento volumétrico: topografía de alta definición.....	363
IV.2.1.1.2 Lectura de paramentos: análisis estratigráfico de alzados.....	363
IV.2.1.1.2.1 Fase I	364
IV.2.1.1.2.2 Fase II	364
IV.2.1.1.2.3 Fase III.....	364
IV.2.1.1.2.4 Fase IV.....	364
IV.2.1.1.2.5 Fase V.....	365
IV.2.1.2 Estudio de morteros.....	365
IV.2.1.2.1 Muestras	365
IV.2.1.2.2 Técnicas empleadas	365
IV.2.1.2.3 Resultados.....	366
IV.2.1.3 Conservación de las pinturas.....	366
IV.2.1.3.1 Estudio de la técnica pictórica empleada.....	367
IV.2.1.3.1.1 Preparación del soporte	367
IV.2.1.3.1.2 Aplicación pictórica.....	367
IV.2.1.3.2 Estado de conservación	367
IV.2.1.3.2.1 Exploración general	368
IV.2.1.3.2.2 Patologías observadas	368
IV.2.1.4 Propuesta de actuaciones	369
IV.2.1.5 Algunas reflexiones sobre los resultados	369
IV.2.1.5.1 Sobre el levantamiento volumétrico.....	369
IV.2.1.5.2 Sobre la lectura de paramentos.....	370
IV.2.1.5.2.1 Condicionantes	370
IV.2.1.5.2.2 Matizaciones a la detección de cambios de fase constructiva.....	371
IV.2.1.5.2.3 Matizaciones a las recreaciones	372

<i>IV.2.2 Aportación de Rebeca Blanco Rotea y Rosa Benavides García (II)</i>	373
IV.2.2.1 Reseña inicial de los estudios realizados.....	373
IV.2.2.2 Observaciones a la propuesta sobre la evolución constructiva del monumento	374
IV.2.2.2.1 Fases constructivas	374
IV.2.2.2.2 Algunas anomalías estructurales y la decoración pictórica asociada	374
IV.2.2.2.3 Bajorrelieves	376
IV.2.2.2.4 Pinturas.....	377
IV.2.2.2.5 Análítica de materiales	377
IV.3 EL POSTRERO REPARTO HISTORIOGRÁFICO	379
LÁMINAS: CXLIII-CLII	383

SEGUNDA PARTE

HACIA UNA NUEVA PROPUESTA INTERPRETATIVA

V ESTUDIO DEL TERRITORIO	397
V.1 EL ENTORNO INMEDIATO: UN ACERCAMIENTO AL ESTUDIO ARQUEOLÓGICO DE LO PRÓXIMO.....	399
V.1.1 <i>Exploración arqueológica</i>	399
V.1.1.1 Folklore arqueológico	399
V.1.1.2 Prospección aérea.....	400
V.1.1.3 Prospección sobre el terreno con el apoyo de la microtoponimia	400
V.1.2 <i>Excavación arqueológica en las inmediaciones del monumento</i>	403
V.1.3 <i>Corvazal y Bóveda, apreciaciones sobre sus contextos arqueológicos</i>	405
V.1.3.1 La fuente del Castro de Corvazal.....	405
V.1.3.2 El agua en Santa Eulalia de Bóveda.....	406
V.1.3.3 Analogías arqueológicas.	407
V.1.4 <i>Conclusiones preliminares</i>	410
V.2 EL VALLE DEL RÍO MERA	413
V.2.1 <i>Percursos de los estudios territoriales en la comarca</i>	413
V.2.2 <i>Los castros</i>	415
V.2.2.1 Catálogo de castros de Lugo	415
V.2.2.2 Castros del entorno de Santa Eulalia de Bóveda.....	416
V.2.3 <i>Hallazgos dispersos de época romana</i>	425
V.2.4 <i>Las vías de comunicación</i>	428
V.3 CONCLUSIONES.....	433
LÁMINAS: CLIII-CLXXII	435
VI SANTA EULALIA DE BÓVEDA COMO MONUMENTO FUNERARIO ROMANO	457
VI.1 ANTECEDENTES DE LA ATRIBUCIÓN FUNCIONAL FUNERARIA.....	459
VI.1.1 <i>Helmut Schlunk</i>	459
VI.1.2 <i>José Pijoán</i>	464
VI.1.3 <i>Celestino Fernández de la Vega</i>	465
VI.1.4 <i>Jaime Delgado Gómez</i>	466
VI.1.5 <i>Ramón Corzo Sánchez</i>	467
VI.2 UN TESTIMONIO EPIGRÁFICO: EL CARMEN	469
VI.2.1 <i>Estado de la cuestión</i>	469
VI.2.2 <i>Análisis epigráfico</i>	475
VI.2.2.1 Certezas e incertidumbres	475
VI.2.2.2 Estudio de los caracteres incompletos no definidos.....	475
VI.2.2.2.1 Análisis del fragmento A	476
VI.2.2.2.2 Análisis del fragmento B	476
VI.2.3 <i>Comentario crítico</i>	478
VI.2.3.1 La cuestión del antropónimo griego	478
VI.2.3.2 Objeciones a transcripciones de letras incompletas.....	479
VI.2.3.3 La cuestión del vínculo con los loci similes virgilianos	480
VI.2.3.4 La cuestión de la cronología.....	485
VI.2.4 <i>Conclusiones</i>	487
VI.2.4.1 Texto	487

VI.2.4.2 Aparato crítico	487
VI.2.4.3 Comentario.....	488
VI.3 CARACTERES FUNERARIOS ARQUITECTÓNICOS CLÁSICOS REFLEJADOS EN EL MONUMENTO	489
VI.3.1 <i>El simbolismo funerario de la fachada (I): el arco de herradura</i>	491
VI.3.2 <i>Algunos monumentos funerarios con tipología arquitectónica similar</i>	497
VI.3.3 <i>El simbolismo funerario de la fachada (II): el dintel arcuado</i>	505
VI.3.4 <i>Una tumba como un templo</i>	514
VI.4 CARACTERES FUNERARIOS ICONOGRÁFICOS: LOS BAJORRELIEVES DEL PÓRTICO	521
VI.4.1 <i>Bajorrelieves antropomorfos</i>	521
VI.4.1.1 “Los lisiados”	521
VI.4.1.2 Personajes “nimbados”	523
VI.4.1.3 Grupos de féminas	528
VI.4.2 <i>Bajorrelieves zoomorfos</i>	531
VI.4.2.1 Pájaro con penacho	531
VI.4.2.2 El ave fénix: el triunfo.....	532
VI.4.2.3 El ave fénix: la morada	541
VI.4.2.4 El ave fénix: su simbolismo en Santa Eulalia de Bóveda.....	544
VI.5 CARACTERES FUNERARIOS ICONOGRÁFICOS: LAS PINTURAS	547
VI.5.1 <i>El despliegue de aves</i>	547
VI.5.1.1 Las aves de Santa Eulalia de Bóveda en la Antigüedad clásica	547
VI.5.1.1.1 Evocación simbólica de la estancia en la villa de Livia.....	552
VI.5.1.1.2 Evocación simbólica del aviario de Varrón.....	553
VI.5.1.2 Aves en el jardín, muestras en contextos funerarios	553
VI.5.1.2.1 Columbario III de Vigna Codini	554
VI.5.1.2.2 La tumba de Patrón.....	556
VI.5.2 <i>El simbolismo funerario en las pinturas de Santa Eulalia de Bóveda</i>	559
VI.5.2.1 El repertorio faunístico.....	559
VI.5.2.1.1 El ave exótica	559
VI.5.2.1.2 La paloma.....	559
VI.5.2.1.3 El pavo real.....	560
VI.5.2.1.4 El ganso / la oca	562
VI.5.2.1.5 La codorniz y la perdiz.....	564
VI.5.2.1.6 El gallo.....	565
VI.5.2.2 El repertorio vegetal.....	570
VI.5.2.2.1 El laurel	570
VI.5.2.2.2 El acanto.....	571
VI.5.2.2.3 Las flores y los frutos.....	572
VI.5.2.2.4 Los losanges vegetales	574
VI.5.2.2.5 La viña	575
VI.5.2.2.5.1 Su identificación en Bóveda.....	575
VI.5.2.2.5.2 Elemento esencial de los jardines funerarios	576
VI.5.2.2.6 La presencia de Dioniso	577
VI.5.2.2.7 Un par de muestras de interés del arte romano en Galicia	578
VI.5.2.2.7.1 Estela de Fisteus	578
VI.5.2.2.7.2 Estela de Vigo.....	579
VI.6 LA ORNAMENTACIÓN MARMÓREA	583
VI.7 INTEGRACIÓN DEL REPERTORIO SIMBÓLICO EN EL MONUMENTO.....	585
VI.7.1 <i>Particularidades constructivas de la bóveda</i>	585
VI.7.2 <i>Arcadas y gallos</i>	587
VI.7.3 <i>Paganismo vs cristianismo</i>	589
VI.7.3.1 Reflexiones en Oriente Próximo.....	589
VI.7.3.2 Prerrománico asturiano vs Santa Eulalia de Bóveda	590
VI.7.4 <i>Los motivos geométricos</i>	591
VI.7.5 <i>Los lienzos centrales y sus motivos decorativos</i>	592
VI.7.5.1 Lienzo oeste	592
VI.7.5.2 Lienzo este.....	592
VI.7.5.3 Otras posibles aportaciones	593
VI.7.6 <i>Aportaciones de otro iniciado dionisiaco</i>	595
LÁMINAS: CLXXIII-CCCIX	597
VII CONCLUSIONES	737

BIBLIOGRAFÍA.....	743
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	745
BIBLIOGRAFÍA CRONOLÓGICA DEL DESCUBRIMIENTO DEL MONUMENTO.....	787
BIBLIOGRAFÍA GENERAL DE SANTA EULALIA DE BÓVEDA.....	793

ANEXOS

ANEXO I

<i>La reproducción de las pinturas de Santa Eulalia de Bóvedas realizadas por Elías de Segura y Zabarte</i>	<i>835</i>
---	------------

ANEXO II

<i>Memoria de las excavaciones de Santa Eulalia de Bóveda remitida a la Junta Superior de Excavaciones en 1927.....</i>	<i>849</i>
---	------------

APÉNDICE

DOCUMENTAL

1. CORRESPONDENCIA	863
2. DOCUMENTOS	969

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Departamento de Prehistoria y Arqueología

SANTA EULALIA DE BÓVEDA

Estudio histórico-arqueológico y propuesta
interpretativa del monumento y su entorno

Tesis Doctoral

Enrique Jorge MONTENEGRO RÚA

Dirección

Prof. Dra. Carmen FERNÁNDEZ OCHOA



2015